NUDOS

ISSN 0325 4453

N LA CULTURA ARGENTINA

AÑO 7 Nº 13 1984 $ 60

POLEMICA: PARA REPENSAR LA DEMOCRACIA

RENEE SALAMANCA ENTRE LA HISTORIA Y LA LITERATURA

DISIDENCIA POLITICA Y SALUD MENTAL

LAS PENAS Y LOS OLVIDOS DE OSVALDO SORIANO

. TERESA PARODI
. LITERATURA INFANTIL
. POESIA
. ARTE PLASTICA
. LIBROS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NUDOS

EN LA CULTURA ARGENTINA

Correspondencia
Casilla 3424 - Correo Central
1000 Buenos Aires
Argentina

Dirección
Jorge Brega

Redacción
Gabriel Díaz
Eduardo Iglesias
Mirta Caucia
Alberto Larroque

Rosario
Norma Termini

Bahía Blanca
Julio González Teves

Colaboraron
Geno Díaz
María Cristina Mateu
Graciela Montes
Mario Moral
Nora Pini
Pablo Quiroga
Camilo Sánchez
Roberto Suárez

Tapa
Eduardo Iglesias

Registro de la Propiedad Intelectual Nº 216690. ISSN 0325-4453. Impreso en Edigraf, Delgado 834, Capital Federal.
Suscripciones por 4 (cuatro) números: Argentina $a 250. Exterior vía superficie u$s 6. Vía aérea: países limítrofes y Perú u$s 7; resto de América Latina y España u$s 10; otros países u$s 15. Pagos externos únicamente mediante cheques sobre Nueva York a nombre de Jorge Reinaldo Brega.

CORREO ARGENTINO CENTRAL (B) | FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 606 | TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 3021

SUMARIO

Año VII — nº 13 — abril de 1984 Nº 13

Lucha por la vida y la salud mental
Entrevista por Mirta Caucia — 3

Realidad y fantasía en la literatura infantil
Por Graciela Montes — 7

Renée Salamanca: entre la historia y la literatura
Por Nora Pini — 9

Para repensar la democracia
Por Roberto Suárez — 12

2 de Abril: 1982-1984
Por Alberto Larroque — 15

La transvanguardia y otras intoxicaciones
Por Eduardo Iglesias — 16

Poemas
Por Mario R. Moral — 18

Homenaje a Gerardo Pisarello
Por Geno Díaz — 19

Sociedad virreinal: ¿capitalismo o feudalismo?
Por Pablo Quiroga — 20

Poemas
Por Camilo Sánchez — 23

Las penas y los olvidos de Osvaldo Soriano
Por Mirta Caucia — 24

Poemas de ausencia
Por M. C. — 26

Teresa Parodi: poesía y canción
Entrevista por M. C. Mateu y M. Caucia — 28

Sumario general Posta-Nudos 1977-1983 — 30

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LUCHA POR LA VIDA Y LA SALUD MENTAL

Las Madres de Plaza de Mayo constituyeron parte importante de la resistencia a la dictadura. Con su accionar suscitaron en diversos sectores de la población diferentes sentimientos: indiferencia, burla, respeto, admiración, odio; y diferentes actitudes: rechazo, distancia, solidaridad.

Fue desde la solidaridad que algunos trabajadores de la Salud Mental se acercaron a las Madres; los conocimos a través de las pocas publicaciones que les dieron un espacio en estos últimos años y nos acercamos a ellos. Participan de esta entrevista la Dra. Diana Kordon, coordinadora del Equipo de Asistencia Psicológica de las Madres de Plaza de Mayo, la Dra. Lucila Edelman, el Doctor Darío Lagos y la Licenciada en Psicología Raquel Bozzolo. Integran además el equipo la Licenciada Elena Nicoletti, la Psicopedagoga Esther Kandel y la Profesora Ana Quiroga.

Nudos. –*¿Cómo surge la idea de la asistencia psicológica?*

Kordon. –Fue una necesidad. Cuando las Madres tienen su local, casi naturalmente sucedía que cuando alguna se sentía mal, estaba deprimida o muy angustiada, las otras me pidieran que hablara con ella. Esa fue la forma de comienzo de la asistencia psicológica. Estuvo básicamente enmarcada en un acuerdo mucho más general que sería la posición frente a la dictadura, la actitud de resistencia y la participación junto con ellas en la lucha por recuperar a los desaparecidos.

Nudos. –¿Ya estaba conformado el equipo?

Kordon. –Durante el primer período si bien estuve trabajando sola, fui discutiendo con otros profesionales que son los que después van a colaborar en las tareas de asistencia. El equipo se formó porque había un incremento de las necesidades objetivas de atender problemas psicológicos derivados del hecho de la desaparición. Al aumentar la necesidad de un mayor aporte técnico proponemos formar el equipo y las Madres están de acuerdo; así comienza. ¿Quiénes participan? Desde ya participa gente que de una u otra manera había tenido alguna inquietud alrededor de esto, o había tenido una posición solidaria frente al problema de las desapariciones.

Nudos. –*¿Qué eco tuvo este planteo entre los trabajadores de la salud mental?*

Bozzolo. –Hubo momentos en que era muy difícil hablar de estos temas entre los profesionales por el silencio impuesto por la dictadura.

Kordon. –Nuestro sector fue muy afectado, durante un largo período fue víctima de la situación general; hubo muchos psicólogos y psiquiatras desaparecidos, de manera que la situación de terror estuvo muy presente. Además hubo algunos sectores que impulsaban a la pasividad y al quietismo. Durante largo tiempo, ésa fue la situación; era muy difícil hablar, compartir las experiencias. Al producirse cambios en la situación general del país se comienza a hablar y se inicia ahí un proceso que va en ascenso.

Nudos. –*¿De qué manera esta imposición de silencio que afectó a la sociedad argentina repercutió entre los familiares de desaparecidos?*

Bozzolo. –En cuanto a la sociedad argentina creemos que más que silenciosos fuimos silenciados. La gente se quedó callada no por acuerdo, sino porque fue silenciada por las amenazas, la represión, el terror . . .

Kordon. –Esto se relaciona con algunas declaraciones como las de Timerman, para quien más grave que la ferocidad de la represión fue el silencio de la comunidad. Eso nos hace a todos culpables por habernos callado la boca y oculta que hubo un terror fascista que exigió silencio; después el pueblo buscó las formas de ir enfrentando ese terror fascista: son dos posiciones totalmente distintas. El terror y la propaganda actúan y penetran independientemente de la conciencia que se tenga de que eso penetra. Pero decir que el problema está en que la población fue cómplice, en realidad está diluyendo la responsabilidad de la dictadura y queriendo negar la resistencia popular.

Bozzolo. –Con respecto a los familiares, la exigencia de silencio implicaba una actitud de pasividad: no hablar, no denunciar, no hacer. Hubo una presión permanente en el sentido de que el único camino que les quedaba era dar por muerto al desaparecido y elaborar el duelo.

Nudos. –*¿Esto tiene relación con la inducción al olvido?*

Edelman. –En psicopatología hay una idea de que todo aquello que no se recuerda, se repite. Esta es una concepción psicológica, desde ya individual, que tiene relación con las posibilidades de elaboración de las situaciones conflictivas. Como esas posibilidades de elaboración están vinculadas siempre al recuerdo, aquello que está olvidado, es decir tapado, de alguna forma siempre acaba emergiendo nuevamente en forma de repetición, no en forma de pensamiento o de elaboración. Esto sería el tema del olvido desde el punto de vista individual. Después se presenta un problema que sería el tema del olvido desde el punto de vista social. Yo creo que en general todas las campañas psicológicas vinculadas a la idea de olvidar están directamente ligadas a la idea de no hacer justicia: "Olvidemos y reconciliémonos, dejemos de lado lo que ha pasado". En consecuencia se podría pensar que si desde el punto de vista social no se hace justicia, esto se va a volver a repetir. También se podría decir que el camino del olvido lleva, a través de estos pasos a la repetición.

Nudos. –*También hubo una campaña destinada a desconocer y a aislar a los que denunciaban las violaciones de los derechos humanos. Así a las Madres de Plaza de Mayo de las llamó "locas".*

Edelman. –Las normas de salud mental forman parte de las pautas ideológicas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

generales en las cuales el Estado cumple un papel importante. Dentro de estas pautas que son elementos ideológicos, una de las campañas específicas, psicológicas, de la dictadura tendía a mostrar toda disidencia política como una falta de adaptación social. En consecuencia, el disidente, es decir aquel que trata de denunciar los mensajes más ocultos, más contradictorios, aquel que trata de denunciar lo que se intenta negar desde el punto de vista oficial, es tildado de inadaptado. Mientras pasan cosas terribles se pretende mantener una situación de aparente normalidad; el mote de "locas" tenía que ver directamente con eso. Desde ya es una connotación que luego fue revertida por la evolución de los acontecimientos. En la medida en que hubo un creciente calor popular alrededor de las Madres y de lo que las Madres representaban, esta expresión de "locas" pasó a tener una connotación de solidaridad distinta de la que originalmente se le había tratado de dar.

Kordon. —Es más, desde nuestros primeros contactos con estas personas nos resultó sumamente llamativo que a pesar de haber sido afectadas por un hecho tan terrible como es la desaparición de un hijo, tenían sin embargo una preservación personal muy amplia, no estaban destruidas como se podría suponer. Por el contrario, veíamos que desarrollaban respuestas activas en la búsqueda de los hijos con una riqueza y una creatividad inéditas.

Nudos. —*¿Cuál sería entonces la situación de estas personas desde el punto de vista psicológico?*

Lagos. —Nosotros consideramos que estas personas atraviesan una situación de emergencia social. Esto implica que los afectados deben producir reajustes muy complejos en sus vidas. Desde ya, cada situación tiene sus características específicas y sus repercusiones personales también específicas. Si lo pensamos desde el punto de vista personal, no vacilaría en decir que la situación de desaparición es la más grave ya que psicológicamente es la más difícil de tolerar por la ambigüedad. Es más fácilmente tolerable una certeza dolorosa que una situación de incertidumbre prolongada. En este contexto, los problemas psicológicos que surgen como consecuencia de esta situación pueden ser mejor abordados a través de algunas actividades como las que nosotros denominamos grupos de orientación. En ellos participan personas que han sido víctimas de esta emergencia social y, justamente por eso, no son grupos terapéuticos en el sentido tradicional sino grupos en los cuales se discuten problemas comunes.

Bozzolo. —Lo que pasa en el caso de las desapariciones es que la naturaleza del trauma, del hecho traumático, provoca una situación de ambigüedad prolongada que tiende a exacerbar todos los conflictos preexistentes. En consecuencia, al agudizar todos los conflictos se dan casos en los que es aconsejable un tratamiento psicoterapéutico.

Kordon. —Una situación límite de estas características produce inevitablemente sentimientos de culpa intensos en general referidos a fantasías mágicas del tipo: "si hubiera hecho esto hubiera podido salvar a mi hijo". En los grupos de orientación se cotejan fantasías contrapuestas; esto tiene efectos terapéuticos importantes.

Nudos. —*¿Cuáles son las posibilidades reales de comprensión intelectual y de superación del trauma tanto desde el punto de vista individual como social?*

Kordon. —Yo creo que la comprensión intelectual en la mayoría de los familiares se alcanza por la práctica social realizada. En la medida que han ido desarrollando esa experiencia de carácter social, han ido entendiendo cada vez más, y el aumento de la comprensión intelectual se expresaba después en otras vivencias. Al principio cada madre sale a buscar a su hijo, quiere que le devuelvan a su hijo. Con el tiempo aparece la idea de que cada hijo es el hijo de todas. Es decir que alcanzan una preocupación más abarcadora en la que desde ya se mantiene el lugar que ocupa su hijo para cada una. Se pasa del propio hijo a los hijos de los hijos o al conjunto de los jóvenes de la sociedad. Entonces, reclaman justicia para que esto no vuelva a ocurrir nunca más. Eso está determinado esencialmente, por la práctica social que ellas van desarrollando.

Bozzolo. —Nosotros enfatizamos que el organizador de su práctica colectiva les permitió desarrollar una defensa muy importante como es comprender lo que estaba pasando más allá de su caso individual. Coincidimos con la tesis de Bettelheim en su trabajo sobre los campos de concentración.

Kordon. —Por otra parte, las personas que no participaron en los grupos que dieron respuesta social al ataque represivo, necesitaron mantener mayores zonas de silencio y sabemos que el mantenimiento del silencio lleva a una fractura del yo. Cuando nosotros planteamos que quien no participó quedó más lesionado, no nos estamos refiriendo a un problema ideológico o político, sino a la fractura en el yo, a la escisión del yo. Porque es como si hubiera que construir otra identidad para seguir viviendo. Y esa otra identidad, es una falsa identidad porque tiene que clausurar la historia del sujeto. Ese es el problema en cuanto al efecto de enfermedad; aquel que de golpe tuvo que clausurar su historia, que tuvo que clausurar todo, tiene que construir una identidad que le es ajena; es otro, aparece otro sujeto que no es él. Por eso no se trata simplemente de un problema político o ideológico que se resuma en: "el que luchó está bien y el que no luchó está mal". Nosotros pensamos que aquel que no tuvo una respuesta activa de carácter social quedó afectado en su vida cotidiana, en su vida personal.

Nudos. —*¿Realizan intercambios con otros profesionales de la Salud Mental vinculados con este tema?*

Lagos. —Lo que podemos decir es que como producto de la situación represiva vivimos en un aislamiento muy grande durante todos estos años, y que recién el año pasado, pudimos participar en un encuentro con gente que en Chile trabaja con familiares víctimas de la represión. Pudimos ver que compartíamos algunos criterios en cuanto a las características de las campañas psicológicas que consideraron "enfermos" a los disidentes políticos y "culpables" a las víctimas de la represión.

Edelman. —Otro elemento común es la valoración del efecto que tiene la palabra desde el punto de vista terapéutico. Poder compartir sentimientos, poder hablar de aquellas cosas que habían necesitado estar silenciadas tenía un efecto terapéutico casi directo.

Nudos. —*Ante fenómenos de tal magnitud traumática, ¿existen posibilidades de reparación y de ser así qué connotaciones adquirirían?*

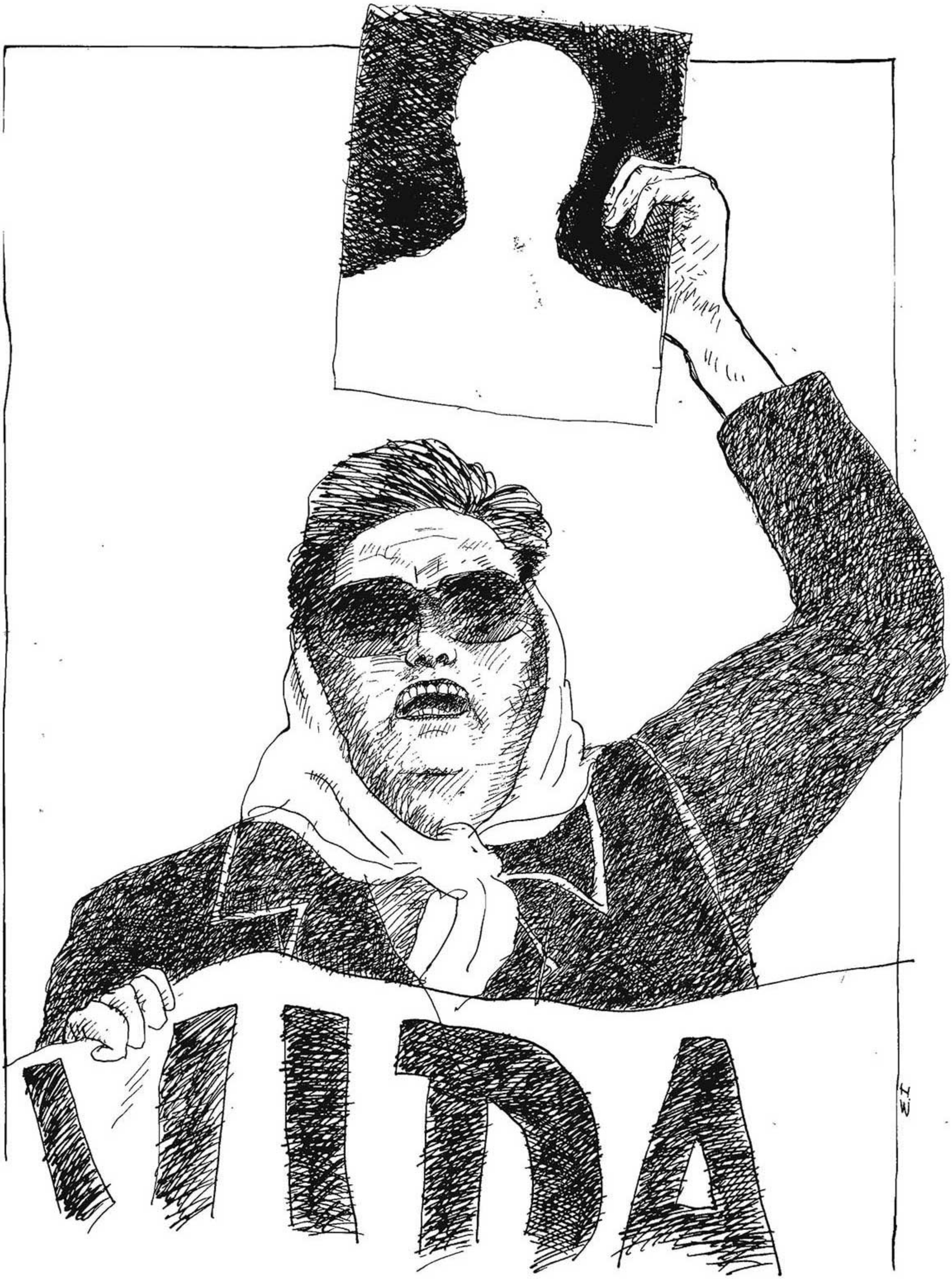
Edelman. —La palabra reparación está muy cuestionada ya que tiene un significado asimilable a "conformarse", "restaurar heridas y olvidar". Nosotros pensamos que la justicia en el plano social es la única posibilidad de reparación en el orden personal.

Bozzolo. —La relación entre lo individual y lo social aparece con mucha claridad en el significado que adquiere la Plaza. La Plaza es para ellas el lugar de lucha, un símbolo, su trinchera y además funciona como un organizador interno psicológico excepcional. Toda aquella madre que puede acercarse a la Plaza a circular, a hablar con las otras, se siente mucho mejor cuando se va de la Plaza que cuando llega. No porque la consuela sino porque participa de ese organizador que al tener un efecto sobre lo general tiene un efecto sobre lo personal, individual.

Nudos. —*Ahora se plantea otro problema, se están dando a conocer a través de diarios, revistas, televisión fosas comunes, exhumación de cadáveres. ¿Cómo repercute esto en general y en los familiares de desaparecidos?*

Kordon. —Una de las repercusiones sería: "Muy bien, hay que dar a conocer,

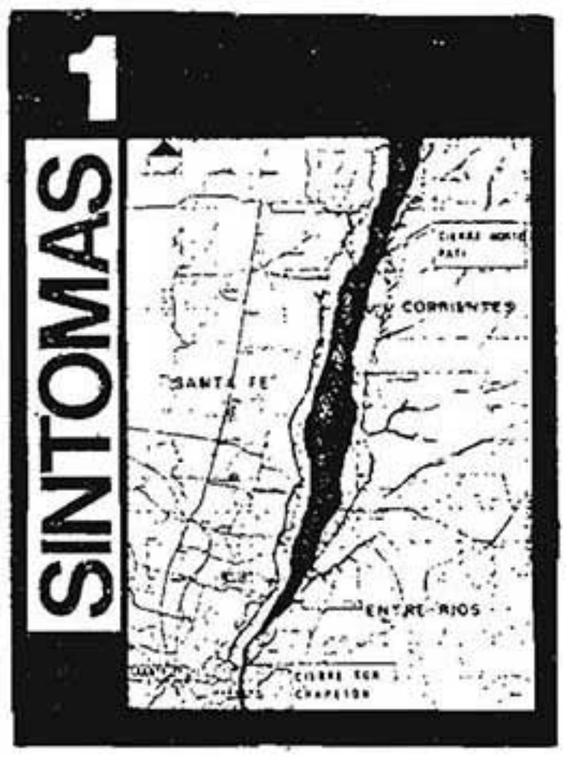
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CAHIERS DU MONDE
HISPANIQUE ET LUSO-BRÉSILIEN
(CARAVELLE)

UNIVERSITE DE TOULOUSE-LE-MIRAIL
Service des Publications
56, rue du Taur,
31000 TOULOUSE,
C.C.P. TOULOUSE 8620-29 E
Revista de temas
culturales
latinoamericanos



Desde 1980
en la encrucijada de
soberanía o dependencia

en la ciencia
la cultura
y la técnica

Suscripciones
Av. de Mayo 1353, 4° "B"
(1085) Buenos Aires
República Argentina

que se conozca todo lo que pasó y basta". Pero, el conocimiento de toda la verdad debe producir la condena social que pasa por la aplicación de justicia y si no hay condena social con aplicación de justicia no se garantiza que el sistema de la desaparición como tal no persista.

Bozzolo. –El hecho de que se conozca es positivo porque rompe el círculo privado y permite hablar sobre el tema en comunidad, pero el problema está en saber cuáles son los pasos que siguen. Muchos sienten que con ese manejo sensacionalista lo que se está buscando es hacer la descarga, para después pasar nuevamente al olvido. La inducción al olvido asumiría ahora otra forma: "que se conozca todo y después se termine porque si no se estaría viviendo de la venganza".

Nudos. –*¿Qué efectos produce desde el punto de vista psicológico esta situación de "destape"?*

Kordon. –A pesar de que la mayoría de los familiares sabía todo lo que está destapándose en este momento, se produce un efecto emocional por la vuelta de esa situación a través del material escrito o las imágenes de televisión. Es como una inundación permanente de información que provoca enorme angustia.

Bozzolo. –Una persona que tiene dos hermanos desaparecidos cuando escuchó a fines del '83, que unos adolescentes reclamaban por los desaparecidos, en ese momento sintió que los desaparecidos *existían* y que eran muchos; como si ella no lo hubiese sabido antes.

Nudos. –*¿Dónde estaría el límite entre justicia y venganza?*

Edelman. –La idea de justicia siempre está vinculada a la idea de un orden social, mientras que la de venganza tiene que ver con lo personal, lo irracional, no con una mediatización social. Yo pienso que de lo que se habla hoy es de justicia.

Nudos. –*¿Por qué creen que sigue siendo vigente la consigna de aparición con vida ante los descubrimientos que se están realizando?*

Kordon. –En realidad ahora es cuando tiene más sentido la consigna de aparición con vida, porque va asociada a la idea de que si se los llevaron vivos así los tienen que devolver; si no los devuelven así, los responsables tendrán que ser juzgados. La consigna está profundamente vinculada a la aplicación de justicia. En las Madres además "aparición con vida" no implica estrictamente que cada uno de los desaparecidos esté vivo sino la defensa del derecho a la vida de los desaparecidos.

Edelman. –Pero no sólo está asociada a la idea de justicia; reivindicando el derecho a la vida del desaparecido se está defendiendo algo que tiene cierta distancia con el hecho concreto de la vida corporal de un sujeto, es el derecho de vivir que tiene el hombre.

Bozzolo. –Creo que las Madres con su accionar produjeron modificaciones en toda la comunidad. A veces se nos acercan personas que sienten a las Madres como una reserva moral, como una reserva de salud para nosotros y para nuestros hijos, advierten que la lucha consecuente de las Madres por la justicia es la única garantía de preservar la vida.

Mirta Caucia

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

REALIDAD Y FANTASIA EN LA LITERATURA INFANTIL

Por Graciela Montes

La querella entre los defensores de la "realidad" y los defensores de la "fantasía" es una vieja presencia en las reflexiones de los pedagogos acerca del niño y de lo que conviene al niño.

Según el parecer de muchos una de las cosas que menos les convendrían sería precisamente la fantasía. Ogros, hadas, brujas, varitas mágicas, seres poderosos, amuletos milagrosos, animales que hablan, objetos que razonan deberían según ellos ser desterrados sin más contemplaciones de los cuentos. El ataque se hace en nombre de la verdad, de la fidelidad a lo real, de lo razonable.

Ya Rousseau había determinado que poco y nada habría de intervenir la literatura en la esmeradísima educación de su Emilio, y muchísimo menos los cuentos de hadas lisa y llanamente mentirosos. Después de él innumerables voces se levantaron contra la fantasía. Los pedagogos del siglo XVIII, como la famosa Madame de Genlis, como Madame Leprince de Beaumont –autora del *Almacén de los niños o diálogos de una prudente institutriz con sus distinguidos alumnos*–, como Berquin, como Weisse, como Sarah Trimmer, la condenarán por falsa, por supersticiosa y también por ajena a las conveniencias sociales: en una palabra los cuentos de hadas eran cosa de sirvientes.

A esa condena tradicional se agregará luego otra, formulada a la luz de la psicología positivista: los cuentos fantásticos, además de mentirosos, son "truculentos, sanguinarios y feroces" y resultan –candoroso mecanicismo– responsables directos de la criminalidad juvenil.

Pero lo cierto es que, tantas veces condenada por los adultos responsables, casi clandestina, la literatura fantástica gozó en todo momento del favor de los niños. En boca de la gente del pueblo, o transcripto en versiones escritas en papel de mala calidad que se vendían por unos pocos centavos en los mercados, el folklore, con su gran carga de fantasía, sobrevivía vigoroso a pesar de las terribles embestidas.

Había que esperar hasta el siglo XX para que la fantasía abandonase su papel de intrusa indeseable y recuperara la estima "oficial". Hacía falta para eso que el psicoanálisis se ocupara de los sueños y reivindicara su estrechísima vinculación con la vigilia. Hacía falta también que los educadores rescataran al juego como constructor de lo real. Hacía falta un Piaget que centrara el desarrollo de la inteligencia en esa actividad que, en una de sus formas más conspicuas, giraba precisamente en torno de la fantasía. El juego simbólico, en que el niño "jugaba a ser" y "jugaba a hacer" evocando ausencias, era central para el desarrollo del símbolo, del pensamiento y, por lo tanto, para la adaptación inteligente y creadora a la realidad. La fantasía no era, entonces, tan evasora de lo real como parecía. Es más, se nutría de lo real y revertía sobre lo real. Era la dimensión libre y poderosa de la relación entre el hombre y su entorno. En el juego el niño compensaba carencias, liquidaba conflictos, anticipaba situaciones y, en general, purgaba sus temores.

A partir de allí comenzaron a alzarse voces en defensa de la fantasía. Algunas resonaron rotundamente. Muchas despertaron polémicas. En 1950 Paul Hazard publicaba *Los libros, los niños y los hombres*, un excelente ensayo en el que defendía briosamente la literatura fantástica y se pronunciaba en favor de "los libros que respetan el valor y la eminente dignidad del juego".

En 1974 Giani Rodari proponía, en su *Gramática de la fantasía*, que "la imaginación ocupara un lugar en la educación (. . .) no para que todos sean artistas sino para que nadie sea esclavo". Un año después y desarrollando conceptos ya esbozados por Tolkien, Bruno Bettelheim no sólo reivindicaba a los cuentos de hadas sino que los colocaba por encima de la literatura infantil moderna porque tomaban muy en serio los nudos existenciales del niño –el temor al abandono, la rivalidad con los padres, la necesidad de ser amado, el conflicto edípico– y, con su sencillez, su fácil polarización entre buenos y malos y su extraordinaria economía de recursos, ofrecían un mensaje claro, optimista pero no banal, y reforzaban la formación del yo porque facilitaban una satisfacción vicaria de los impulsos inconscientes. En una palabra no negaban a los ogros y a las brujas pero indicaban cuál era el modo de triunfar sobre ellos. *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* –o, como dice su expresivo título original, *Los usos del encantamiento*– es el testimonio de un psiquiatra que rescata el valor terapéutico de la fantasía, precisamente por ese contacto a la vez íntimo y distanciado que mantiene con la realidad.

En 1977 aparece *La imaginación al poder. Los niños y la literatura fantástica* de Jacqueline Held donde se afirma que si lo que se desea es formar un adulto libre y responsable y no un instrumento dócil la literatura fantástica debe desempeñar un papel preponderante en la educación.

En realidad los conceptos de "realidad" y "fantasía" deberían reformularse a la luz de las reflexiones contemporáneas. Tal vez resulten menos antagónicos de lo que se supuso hasta ahora. La fantasía, por exótica que sea, se nutre siempre de la realidad pero también lo real se nutre de la fantasía porque la fantasía impulsa a la realidad. No es casual que haya sido Julio Verne el que haya dicho: "Todo lo que un hombre fue capaz de soñar otros hombres podrán realizarlo algún día"; su viaje a la luna –fabuloso para el siglo XIX– resulta hoy una realidad casi trivial.

Pero hay más aún. La fantasía se libera en cierto modo de lo real –lo "sobredomestica", como dice Jacqueline Held– pero no lo soslaya. Los cuentos fantásticos que sobrevivieron durante más tiempo no fueron los banales ni los azucarados sino aquellos en los que se perfilaban los miedos, la sexualidad, la complejidad a veces cruel de las relationes interpersonales. La fantasía, como el juego simbólico según Piaget, sirvió para compensar, para liquidar, para anticipar y para purgar. La fantasía da forma a lo inconsciente y de ese modo lo hace menos terrible; los lobos acorralados dentro de los marcos del cuento se vuelven si no inofensivos al menos un poco más domésticos.

Además la fantasía satisface los grandes deseos humanos: el de inmortalidad, el de omnipotencia, el de demiurgia, el de metamorfosis; en los cuentos se puede volar en una alfombra, hablar con los animales,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ART DIARY

Giancarlo Politi Editore
Via Solferino, 11
20121 Milano / Italy

La más completa guía
del arte contemporáneo

ADQUIERA:

ART DIARY 1984

América en Letras

Revista literaria latinoamericana

Sumario del Nro. 3

La literatura fantástica
en el Río de la Plata

Perfil literario:
Juan Rulfo

Raros y olvidados:
Juan L. Ortiz

Reportaje a Jorge Amado
por Haydée Jofre Barroso

Reportaje a Mario Benedetti
por Jorge Lanata

Y toda la cobertura
periodística de la 10ma.
Feria Internacional del Libro

En quioscos y librerías.

HVE

transformarse en un objeto, crecer y menguar a voluntad.

Sin embargo hay muchos que aún no se convencen. La fantasía, dicen muchos, a menudo viene de la mano del terror. Bettelheim, para quien los terrores infantiles son experiencias cotidianas ya que convive con niños psicóticos, no acepta el argumento: el niño sabe que los peligros del cuento están bien encerrados dentro de él —fórmulas como "había una vez" lo ponen al amparo de toda amenaza— y no experimenta terror sino cuando el adulto se lo provoca. Cierto temor sí pero —dice Jacqueline Held— hay temores deliciosos, buscados, que en el fondo brindan seguridad, como el juego de las escondidas. Al ver proyectadas las propias angustias en la ficción, al verlas materializadas, uno se libera en cierta medida de ellas, las acota, las encierra al menos por un rato en el corral de los cuentos. Al respecto *Los niños y la literatura fantástica* cita dos testimonios de una psiquiatra que resultan significativos: Patricio, un niño de tres años, había estado dos días en coma por el terror que le había provocado una serie de televisión. Encerrado en esa atmósfera opresiva, que él creía real, sin ningún adulto que le permitiera distanciarse de lo que veía o criticarlo, Patricio había estado a punto de morir de miedo. En cambio Daniel, un débil mental con terrores nocturnos que se negaba a hablar de sí mismo, comenzó a abrirse a su educadora a partir de un libro acerca de los monstruos; después de mirarlo muchas veces logró dar forma tentativa en el papel al fantasma que lo atormentaba a él en la noche. Fue el comienzo de su curación.

La fantasía ajena llega al niño casi siempre de manos del adulto: él le acerca los libros o le cuenta historias o le enciende el televisor. Si el adulto es un mediador protector entre esa fantasía y el niño, si está presente y da seguridad, la tantasía fructifica en un manejo lúcido y creativo de la relación entre lo real y lo imaginario. Si, por el contrario, el adulto abandona al niño a una fantasía a veces demasiado invasora lo deja solo con sus terrores.

Hay otra forma de fantasía, más inofensiva según muchos, que suele merecer la descalificación por "insensata": el disparate, el porque sí, la aberración que surge de unir azarosamente dos palabras. También el disparate —fuente inagotable de goce para los chicos— educa, sostiene Rodari; educa porque libera, porque acarrea el humor y entonces también la distancia y la crítica, y el verdadero peligro de esclavizar el pensamiento no radica en lo fantástico ni en lo disparatado sino en fomentar un respeto sin crítica y sin reflexión.

Todas las formas de lo fantástico en la literatura infantil nacen y se desarrollan en el lenguaje, estupenda herramienta con la que nos es dado hacer malabarismos con el mundo, ya que, como decía Valéry, somos "los inventores del poder de las cosas ausentes". Cada palabra despierta sonidos, imágenes, analogías, recuerdos, significados, sueños, compromete a la memoria y al inconsciente pero, además, arrastra consigo a la sociedad y a la cultura.

No cabe duda de que la mejor literatura infantil fantástica está generalmente cargada de verdad y que en cambio junto a esta fantasía "verdadera" hay un "realismo" mentiroso, que trata al mundo infantil como si fuese independiente, autosuficiente, sin contactos con el mundo de los adultos, que plantea opciones falsas, perpetúa prejuicios elevándolos a la categoría de normas éticas o, si no, esteriliza lo infantil soslayando todos los temores y los impulsos poderosos de la niñez.

Recordemos una escena de las que narra Berquin, un educador francés del siglo XVIII que se autotitulaba el "Amigo de los Niños": se le revela a una niñá que ha nacido un hermanito. Una escena realista aparentemente, siempre y cuando no se tenga en cuenta que se oculta toda referencia a las circunstancias de la llegada al mundo del recién nacido; la niña recibe lecciones de moral, de puericultura, recomendaciones varias pero se eliminan de su horizonte de conocimiento las cuestiones vitales, las únicas verdaderamente relevantes. Frente a esta escena, otra proveniente de la literatura fantástica: dos niños abandonados y hambrientos encuentran una casa de mazapán y chocolate, una casa que ampara y que sacia, pero también que devora. Uno se pregunta luego cuál de las dos escenas es la que evade la realidad, cuál es la que la desfigura y la niega.

Sigue habiendo en nuestra época muchos Berquins. No es pues inútil la empresa de los que salimos en defensa de las casas de mazapán.○

EDICIONES AGON

Ediciones AGON Charcas 3918
(1425) Buenos Aires

Nuevamente en la Feria
Internacional del Libro (1984)
Stand 451 - Planta Baja- Sector E

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Renée Salamanca

ENTRE LA HISTORIA Y LA LITERATURA

Por Nora Pini

La historia la escribieron los mecánicos cordobeses encabezados por Renée Salamanca entre 1972 y 1976, pero viene de antes y ahora se reescribe en "Salamanca", primer fascículo de *Hechos y protagonistas de las luchas obreras argentinas*[1]. Por otra parte, un cuento firmado por Antonio Marimón y titulado "El ausente", pretende incorporarlo a la literatura[2].

El autor del fascículo, encara una historia de vida y la inscribe en el proceso de acelerada industrialización de la ciudad de Córdoba en la década del '50. Renée Salamanca es uno más entre los miles de obreros de los grandes establecimientos desde que en 1969, ingresa en la sección Forja de Ika-Renault. A partir de allí su destino se anuda al de los obreros cordobeses que van asumiendo en esos años una conciencia clasista expresada en una clara postura antidictatorial (Onganía - Levingston - Lanusse) y antipatronal; en la confianza en sus propias fuerzas y en la desconfianza –aprendida en la práctica– en dirigentes que como Elpidio Torres sabían "manejar" el Cuerpo de Delegados y negociar en contra de los intereses de los trabajadores. Toda esta historia va mostrando cómo la organización democrática de los obreros cordobeses, el rescate y el ejercicio de la verdadera democracia surgida de los mandatos de las secciones de fábrica llevó a los mecánicos al triunfo de sus reivindicaciones, y a los hombres que habían sabido impulsarla y desarrollarla, a la dirección del Sindicato.

Muchos de los documentos que recoge fueron conservados sin duda gracias al heroísmo y la imaginación, durante estos años en que se intentó borrar hasta del recuerdo a los protagonistas de los combates populares que conmovieron a la Argentina en las últimas décadas. También incorpora reportajes y testimonios de algunos de estos protagonistas que sufrieron persecución, tortura y largas cárceles. Ese cúmulo de materiales va mostrando cómo

Renée Rufino Salamanca

se constituyó un espeso tejido en el que lo gremial y lo político fueron tiñendo toda la sociedad cordobesa alentando a participar a diferentes sectores de las capas medias: estudiantes, intelectuales, comerciantes y a otros estratos que empezaron a ver en los obreros cordobeses una dirección para grandes luchas.

Como muestra Arrosagarary esto fue posible porque las masas obreras organizadas en sus cuerpos de delegados pudieron alzar su voz. Y esto a su vez fue posible porque esos cuerpos de delegados fueron consultados, alentados, vivificados por un dirigente sindical y una corriente política que veía en ellos a los protagonistas. En esta confrontación democrática se engrandece la figura de Renée Salamanca y sus compañeros y así lo va mostrando Arrosagaray, a lo largo de las jornadas del Cordobazo y el Viborazo, pero también en la preparación de las huelgas, la conformación del MRS (Movimiento de Recuperación Sindical), las asambleas en puerta de fábrica y en el Córdoba Sport; en los momentos del éxito y en los amargos del fracaso cuando intervenido el Sindicato por el SMATA Nacional, Salamanca se hace presente en la reunión del Cuerpo de Delegados y alerta: "Es necesario decir que vamos a pasar por momentos más difíciles aún de los que estamos pasando. Más difíciles aún que la represión de estos días" (pág. 19). Poco después estas palabras se confirmarían: una parte de la Comisión Directiva va presa y Salamanca tiene orden de captura. Vuelven los momentos de clandestinidad. No obstante, estará presente en la asamblea de Ika-Renault, en su fábrica y ante sus compañeros. Su fábrica porque de allí había salido, para ocupar el sillón de la calle 27 de abril, pero también allí había vuelto –él y sus compañeros de Dirección– cumpliendo con una de las primeras resoluciones de la CD surgida de las elecciones de 1972: la rotación que significaba alternar entre el cargo directivo y la tarea de operario de máquina. Otras resoluciones se referían al sueldo de los directivos (un promedio de lo que ganaran los trabajadores de las plantas); a la venta del Torino destinado al uso de la CD y al establecimiento en la práctica de que "la Asamblea General es el máximo organismo de la dirección del gremio, como forma de garantizar el control obrero de los dirigentes" (pág. 12).

Esta práctica democrática establecida en los estatutos del SMATA, nunca fue aplicada con la firmeza y consecuencia con que se hizo en el SMATA Córdoba bajo la dirección de Renée Salamanca, Roque Romero y otros dirigentes surgidos de las luchas de esos años y cuyo punto más alto fue el Cordobazo. Estos cuerpos de delegados como forma de organización de los obreros adquieren así una dimensión de primer orden en Córdoba pero forman parte desde antes de las tradiciones del movimiento obrero argentino. Como todo hecho cultural y las formas organizativas lo son, se va forjando desde abajo, tiene sus leyes que hay que descubrir, sus momentos de avance y de retroceso y hombres que se hacen carne de los mismos.

El fascículo va señalando también los largos meses en que el proceso golpista iba avanzando y la claridad de Salamanca en la caracterización de lo que el golpe significaría para el pueblo de la patria, así como la lucha heroica, desigual y sin desmayo por impedirlo. Transcribe íntegra la última carta de Salamanca "A los compañeros mecánicos": "Pese a las dificul-

[1] Arrosagaray, Enrique, "Salamanca. Secretario General de los mecánicos cordobeses. 1972-1974", en *Hechos y protagonistas de las luchas obreras argentinas*, año 1, núm. 1, enero de 1984, Buenos Aires, Editorial Experiencia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tades que nos imponen las circunstancias, en los momentos difíciles siempre sentí la necesidad de comunicarme con mis compañeros de clase, con los compañeros del Gremio Mecánico al que orgullosamente pertenecemos." [. . .] "Pero ahora nadie puede desmentir que la cuestión del golpe proimperialista y gorila es lo que divide aguas en la política argentina, y sólo se está en una u otra trinchera: en la del golpe que es la de la antipatria, o en la del antigolpe que es la del avance liberador." [. . .] "sobre el particular nadie puede engañarse, la vida nos enseña que así como no hay imperialismo 'bueno' tampoco puede haber golpismo 'bueno'. El golpe, sea prorruso o proyanqui, tiene un solo camino para la Argentina: superexplotación popular, dictadura terrorista, entrega de la riqueza nacional y más hambre para los sectores populares". [. . .] "Yo propongo que los mecánicos, como en tantas otras ocasiones seamos la columna vertebral, los caudillos y el término unificador de la clase obrera y el pueblo de Córdoba contra el imperialismo y concretamente ahora, contra el golpe de Estado amenazante". El hombre que pudo sintetizar así una posición de lucha fue secuestrado en la madrugada del 24 de marzo de 1976, y desde entonces está desaparecido.

Y, ¿qué pasa en la literatura?

"Porque no perdono a los bienpensantes que se incomodan al recordar a Pablo [Salamanca]", dice el narrador de "El ausente". En esa frase se originaría el ademán de rescate que supone la escritura del cuento. Sin embargo no es así ya que también afirma: "Mas no deseo reproducir lo que recuerdo de su biografía sino entender qué imán invisible me une a esta foto, cuál es el sentido de ella que me fascina y a la vez se fuga, entender por qué escribo de aquellos hombres abandonando una casa o los evoco en sueños".

Desde esta aparente contradicción se desenvuelve el relato. El pretexto es una fotografía en la que Salamanca y sus compañeros del SMATA Córdoba expulsados del gremio, por el SMATA Nacional, se ven obligados por orden del juez a desalojar el local sindical. Desde la mirada de Rubén (el narrador): "Unos hombres abandonan una casa, representa a unos hombres que abandonan una casa . . ." Unas líneas más abajo: "los veía salir de la casa y emprender un viaje último por esa cuadra de la calle 27 de Abril, pese a que entonces no creía que fuera un viaje último y, al mismo tiempo, sabía que ese era un momento inasible, que contenía la carga de dolor y sorpresa de todas las derrotas" [. . .] "además la derrota de aquellos hombres es también la mía, yo soy entonces igual de vencido".

"Abandono", "viaje último" y "derrota" son las palabras con que Rubén traduce la fotografía. "Abandono" es renuncia, desamparo, descuido. "Viaje último", la muerte, y "derrota" es simplemente eso: ser vencido. Con esas palabras Rubén se está refiriendo al duro golpe recibido por los mecánicos cordobeses el 26 de agosto de 1974. La pérdida del local sindical es vista por Rubén como irreversible: "viaje último". Sin embargo, en el cuento aparece también el contrario de derrota que es "victoria". Recuerda una situación de tensión resuelta por Salamanca: . . . "de allí partió una de sus mejores victorias, pues por unos meses se unificaron en el SMATA los obreros de toda la industria automotriz de Córdoba". Así, una derrota parcial es la muerte y un triunfo parcial –importante pero parcial– "una de sus mejores victorias". Hay una desproporción, un desenfoque diría Rubén. Quizás el desenfoque, ese paso del desaliento a la euforia y viceversa, se deban a una pérdida de perspectiva proveniente de una confusión que hace de los deseos, realidades: "arribaron Dorticós, Obregón Cano y Atilio López. De pronto vimos arriba de la tarima una escolta de oficiales cubanos. Éramos unos desengañados del castrismo, pero me asaltó la ilusión de que algo poderoso estaba en curso para que aquello fuera posible frente a nosotros, en nuestra ciudad, de que el socialismo estaba en nuestras manos o era parte de sus gestos". Desde la ilusión del socialismo así, tan al alcance de la mano es difícil entender los avances, los retrocesos, las derrotas y los triunfos, el largo camino que deben recorrer los pueblos, y mucho más difícil aún si ese "socialismo" viene de la mano de oficiales cubanos de los cuales Rubén

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

parece desengañado pero no tanto. De las falsas ilusiones se pasa muy rápidamente a la desilusión y de la desilusión al derrotismo. Es lo que le pasa a Rubén: las derrotas son definitivas, el enemigo poderoso, aquí nada queda por hacer.

Su preocupación por entender qué lo une a esos hombres, el espacio que "va del corazón a Pablo, o de Pablo al corazón" lo lleva a privilegiar una relación Pablo-Rubén aislada de otra más vasta, compleja y total que la comprende y la explica y es la relación de Salamanca con sus compañeros de sección, con el cuerpo de delegados, con la Comisión Directiva, con Antonio e Irusta. Una relación así por lo demás tampoco puede entenderse sin una obligada remisión al Cordobazo, matriz y cuna de ese poderoso movimiento que envolvió a Rubén y que hoy sigue latiendo en miles de corazones argentinos aunque no en Rubén. Esa mirada aislada, lejana y estática, detenida en el tiempo y en el espacio no puede rescatar a Salamanca porque privilegia lo individual sobre el gran hecho colectivo en que se inscribe. Por eso se le fuga el sentido de lo vivido a Rubén y aunque le preocupa, el camino que elige no parece –desde el propio relato– el más apto para atrapar esa realidad.

En verdad, más que la imagen de Salamanca, lo que tematiza el cuento es la imagen del propio narrador "atrapado por un fenómeno que se ceñía en Pablo y al mismo tiempo era mucho más" [...] "Así me veo [...] en derredor de sus cuerpos sin camisa, algunos dormidos sobre los asientos, gordos y sedientos o con las melenas en desorden; así me reconozco –me reconocía– yo como un caracol en el absurdo, reconociéndolos a ellos, a mi vez, por la estricta diferencia, por la certeza de otros gustos, otro lenguaje y otra vida . . ."

La imagen de Rubén se va constituyendo desde "la estricta diferencia". Y esto nos remite a la problemática del intelectual proveniente de sectores burgueses que se encuentra en la ambivalente situación de compartir la suerte con los que desde el punto de vista de su origen de clase, no son sus iguales. Es una situación conflictiva pero al mismo tiempo es una situación elegida. Nada lo obliga a permanecer allí, no obstante si se queda puede intentar varios caminos que en esencia se resumen en dos: o asumirlo, o ubicarse desde afuera y desde arriba. El protagonista del cuento "creía –sin creer nunca a pies juntillas– que ocupaba un lugar dentro de una gran trinchera . . ." y se enorgullece cuando alguien dice: "Renée es el cuerpo, pero aquel flaco –y me señaló– es el espíritu".

En la literatura hay muchos modelos del intelectual que se ubica desde afuera y desde arriba y hay otros que también luchan por integrarse, desde lo diferente, claro, pero también desde el amor y el esfuerzo por comprender y desde la percepción de que su destino está ligado a "los otros", de que sólo en la relación con "el otro" puede alcanzar su propio futuro. Recordamos a José María Arguedas en toda su obra pero especialmente en su última novela[3]. Se reencuentra con don Felipe Maywa, en San Juan de Lucanas: . . . "y, ¡de repente! me sentí igual a ese gran indio al que había mirado en la infancia como a un sabio, como a una montaña condescendiente. ¡Igual a él! Y mientras los otros poblanos me doctoreaban estropeándome hasta la luz del pueblo, él, don Felipe, me permitió que lo tomara del brazo. Y sentí su olor de indio, ese hálito amado de la bayeta sucia de sudor. Y abracé a don Felipe de igual a igual" (pág. 15). Y más adelante polemizando con algunos escritores latinoamericanos que planteaban que la esencia de lo nacional se entiende mejor desde la esfera de lo supranacional, Arguedas decía: "Como si yo, criado entre la gente de don Felipe Maywa, metido en el *oqllo* [pecho] mismo de los indios durante algunos años de la infancia para luego volver a la esfera 'supraindia' de donde había 'descendido' entre los quechuas, dijera que mejor, mucho más esencialmente interpreto el espíritu, el apetito de don Felipe, que el propio don Felipe. ¡Falta de respeto y legítima consideración! " (pág. 19).

Pero, como la literatura nunca es inocente, esta metáfora de cuerpo ausente (Salamanca) y espíritu vivo (Rubén), admite otras lecturas. "El ausente" es el título del relato y Rubén dictamina esta presencia ausente desde el día en que intervienen el Sindicato. En la fotografía que Rubén mira desde afuera, Pablo está y sin embargo no está. "De éste [se refiere a Roque Romero] veo apenas un pedazo del torso, la parte superior de aquel suéter color crema, y que también lo busca a Pablo, o seguramente al hueco –un centro invisible– que formaba el cuerpo de Pablo . . ."

Desde la ausencia ya congelada, Rubén recrea su relación con Salamanca hasta una última reunión veinte días antes de su secuestro: "Pablo vestía saco sport y a veces, en el contraluz, me parecía que la silueta de su rostro transparentaba, como una carbonilla, los huesos, la forma ya descarnada de su calavera". Curioso espíritu el de Rubén; ante los golpes del enemigo hurta el cuerpo –el suyo– se siente vencido, está vencido y transfiere su sentimiento de derrota a Salamanca. Para que esa transferencia sea posible, el cuerpo debe estar ausente, por eso Rubén lo "mata" veinte días antes del secuestro.

Cuando escribe a la distancia no puede "evitar que se confundan las imágenes del icono con las del personaje. A ambos desconozco". Y es cierto, Rubén desconoce al personaje e inventa un icono. Rubén en realidad desconoce al hombre que cuando él y otros como él se declararon vencidos, continuó el combate uniendo las luchas de los trabajadores a la defensa de la patria. Desconociéndolo, desconoce su proyecto, lo desmerece, lo achica.

¿Podía, puede el espíritu de Salamanca estar en un modelo de intelectual que comparte una trinchera por razones tan miserables como las de Rubén? : "lo que me sostenía allí era, en el fondo, la lujuria de lo heterogéneo y la seguridad de estar hablado por una poética de la negación".

Ese espíritu sólo puede estar en los que creen que una derrota no es *la* derrota, que una batalla perdida no significa perder la guerra; en los que saben que sólo están vencidos los que se consideran vencidos. Ese espíritu está hoy en los miles de trabajadores que se reivindican salamanquistas en las grandes fábricas de Córdoba y del Gran Buenos Aires, en los cuerpos de delegados de fábricas, colegios y universidades, en sus compañeros que continuaron la lucha en las condiciones en que se dio, no en las que se imaginaron; en los que como los yuyos aplastados, marchitados, destrozados consiguen, al decir de Yupanqui, "que nazcan sus hojas verdes por entre sus hojas secas".

[2] Marimón, Antonio, "El ausente", en *Punto de vista*, Buenos Aires, Año VI, núm. 18. agosto de 1983, pág. 41-43.

[3] Arguedas, José María, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. Buenos Aires, Losada, tercera ed., 1972.

Audaz y segura la Poesía en Botella al Mar alcanza el puesto deslumbrante de la 10°. Feria Internacional del Libro

Stand 315

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POLEMICA

PARA REPENSAR LA DEMOCRACIA

Por Roberto Suárez

José Aricó y Juan Carlos Portantiero regresaron de México para repensarnos la democracia. Desde las páginas de *El Porteño* (núm. 27, marzo de 1984), nos introducen en sus reflexiones. Resulta imprescindible penetrar en ellas ya que el "discurso" que proponen, vendría a dar las bases teóricas de "esta nueva etapa" en la que según ellos, "se abre ahora la posibilidad de un tercer ciclo" histórico.

Los dos ciclos anteriores habrían estado articulados "en torno a la idea de la participación ciudadana" del radicalismo y a la "consigna de la justicia social" del peronismo. El tercer ciclo que vendrá o se está incubando a partir del 30 de octubre de 1983, "resultado directo de la derrota sufrida por el movimiento social argentino"... "implica la búsqueda de un modo 'civilizado' de resolución de las grandes cuestiones políticas, sociales y económicas".

Aricó-Portantiero dicen haber ejercitado sus hipótesis en "ese complejo laboratorio político que es México" donde descubrieron que "nos enfrentamos a un mundo de escasez, en el que la austeridad, el recorte de las exigencias [...] deberá constituir el supuesto de toda acción política" ... "un mundo muy difícil de torcer en sus determinaciones fundamentales" que hace impracticables "las grandes ideas de transformación que alimentaron las luchas sociales desde hace más de un siglo"; eso sí sin abandonar la "idea –si se quiere gramsciana– de la revolución [...] como una transformación que pasa esencialmente por la cabeza de los hombres".

El objetivo de Aricó-Portantiero es "repensar" "una política de reconstitución de las bases democráticas" para lo cual resulta necesaria la "reconstrucción de las bases productivas del país" partiendo de la pregunta: "¿Qué perfil productivo debería tener este país en el futuro?", obviamente inserto en el contexto internacional antes descripto.

Para responderla, Aricó-Portantiero parten de definir que la situación por la que atraviesa la Argentina es fruto "de la incapacidad de manejo político del ciclo económico". Esta incapacidad es visible para ellos en el Cordobazo que a su entender, no surge en un momento de pauperización económica, sino "en un momento de crecimiento económico relativamente alto" y en el contexto de un "proyecto de modernización de toda la estructura capitalista", y también es visible en el golpe del '76, "que concentró en el capital financiero los principales resortes de la economía", pero que en realidad entró en crisis por "razones que no tienen nada que ver con esa concentración" y en cambio sí "con la forma militar que asume la política".

Aricó-Portantiero no especifican quién es responsable de esta falta de capacidad de manejo político del ciclo económico, pero concluyen que la misma determina la "ingobernabilidad de la situación" y conduce a una "sociedad postrada y al borde de la disolución".

Para salir de esta postración y evitar la disolución de la sociedad argentina asentada sobre la base de la concentración económica en manos del capital financiero y en el contexto mundial difícil de torcer en sus designios fundamentales y caracterizado por la escasez, Aricó-Portantiero proyectan un modelo (perdón, un debate acerca del modo de alcanzar un modelo) civilizado que posibilite el recorte de las exigencias nacionales y populares.

Frente a la situación "inédita" que analizaron en su laboratorio azteca, proponen un debate "desprejuiciado [...] que nos permita librarnos de las rémoras del pasado" y lograr "un proceso de reconversión profunda de ambos movimientos políticos (el peronismo y el radicalismo), al que habrá que adicionar "... la construcción de una fuerza socialista" actuante en el "interior del sistema político".

Este sistema político "inédito" tiene como premisa "la existencia de minorías que juegan su propio proyecto autoritario", a las cuales habrá que llevar "a la mesa de negociación" como "única garantía para que acepten las reglas democráticas". He aquí la idea gramsciana de la revolución que pasa por la cabeza de estos dos hombres, para asegurarnos un porvenir de escasez pero "civilizado", donde el paso del Cordobazo al golpe fascista no "implique colocar, cada vez, a la sociedad en un clima de preguerra y al borde de la disolución".

A esta altura resulta totalmente sorprendente que Aricó-Portantiero presenten sus reflexiones como un "discurso de izquierda", o como una forma de pensar "en el marxismo o desde la perspectiva socialista". Porque en realidad este "discurso" que no es "inédito" como ellos pretenden, aunque sí "desprejuiciado" como afirman, poco se diferencia de las especulaciones de diversos amanuenses de la dependencia y la opresión manifiestamente antimarxistas, antisocialistas y anticomunistas.

Pero ocurre que tanto Aricó como Portantiero, se caracterizaron en las décadas del '60 y '70, por ser difusores y pensadores del marxismo, a pesar de que aún antes de su ruptura con el viejo Partido Comunista prosoviético, se inclinaron por las tesis revisionistas que resumieran un Althusser o un Debray.

En la década del '60, infinidad de jóvenes se acercaron al marxismo impulsados por los profundos cambios sufridos por la "civilización". Por un lado, se producía el derrumbe del dominio absoluto yanqui y el desmoronamiento del sistema colonial. En América Latina y desde Cuba, la revolución comenzaba a hablarse en español. Pero lo fundamental es que esto se daba en el contexto de la nueva situación creada en la URSS.

A partir del ascenso de Khruschov y los suyos, la URSS dejaría de ser socialista para convertirse en un país capitalista muy particular que en el orden mundial pasaría a competir con la principal potencia imperialista. Fue un momento de gran debate en el que los marxistas debieron "repensar" de un modo "inédito" y totalmente "desprejuiciado", el devenir de la revolución y del socialismo: el devenir de la "civilización".

En ese debate surgen básicamente dos líneas. Una, partiendo de la "práctica teórica", desde uno u otro laboratorio, presupuso la crisis general del marxismo y preparó teóricamente el repliegue refor-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mista, socialdemócrata en todo el mundo. La otra, partiendo de la práctica de la revolución social replanteó totalmente la nueva situación creada por la transformación de la URSS en un país socialimperialista y concibió y dio a luz una nueva revolución, la Revolución Cultural.

La primera, encerrada en su metafísica "práctico-teórica" retrocedió hasta cuestionar las tesis esenciales acerca del Estado elaboradas por los clásicos del marxismo y terminó por adherir a las concepciones trotskistas que siempre vieron en la dirección de la URSS a un grupo burocrático, al que denominaron stalinista.

La otra avanzó desde aquellas tesis para reelaborar el contenido y las formas de la lucha de clases –y por lo tanto la continuidad de la revolución– bajo las condiciones de la Dictadura del Proletariado. Los clásicos del marxismo definieron al Estado como un instrumento de cohersión de las clases dominantes, y a la dictadura del proletariado como instrumento de la democracia de clase, a través del cual se puede alcanzar la construcción de la sociedad sin clases, en la cual todo Estado desaparece. La Revolución Cultural partiendo de la posibilidad del triunfo o de la derrota en esta lucha, permitió esclarecer la inédita situación creada en la URSS por el triunfo de la contrarrevolución. De allí la redefinición del carácter de la nueva clase dominante como burguesía monopolista de Estado. Recreando las tesis leninistas acerca del imperialismo demostró que la nueva forma de capitalismo imperante en la URSS, había conducido a convertirla en social-imperialista por el grado de concentración y el afán expansionista inherente al monopolio, encubiertos falazmente en las tradiciones revolucionarias.

Desde aquella concepción socialdemócrata se retrocedió hasta estas propuestas desprejuiciadas y civilizadas de mantenimiento del statu-quo de la opresión, explotación y dependencia que nos formulan Aricó-Portantiero. En cambio, desde la concepción de la necesariedad de la transformación revolucionaria de la sociedad –base de todo pensamiento marxistá– se avanzó en el análisis de las nuevas condiciones que creó la existencia del socialimperialismo en la URSS y su disputa con los Estados Unidos por la hegemonía mundial. Entre las potencias imperialistas se diferenció las dos grandes superpotencias (Primer Mundo) convertidas en principal enemigo de la humanidad, del Segundo Mundo compuesto por los países de Europa, Canadá y Japón. Se verificó la subsistencia de la división del mundo entre ese puñado de países imperialistas opresores y la inmensa mayoría de los pueblos y naciones oprimidas que conforman el Tercer Mundo. Se reafirmó que la necesaria disputa interimperialista por el predominio mundial conduce inevitablemente a la guerra y que la lucha de liberación nacional, siendo en última instancia una lucha de clases, es parte en la época del imperialismo y la revolución proletaria de ésta última. En conjunto estas tesis conformaron la *inédita* teoría maoísta de los Tres Mundos.

Para repensar acerca de lo joven y lo viejo

En aquellos años '60 y en el seno de la izquierda había surgido toda una corriente que puso de moda el debate en torno a la contraposición entre un jóven y un anciano Marx, debate en el que participaron activamente Aricó-Portantiero y que en definitiva, atacaba al marxismo en lo fundamental de su teoría del conocimiento y su concepción del Estado. Porque siendo que el pensamiento marxista y su desarrollo, son inconcebibles fuera de la práctica social en el que se verifica, sería imposible encontrar en los trabajos de Marx y Engels previos a la Comuna, un desarrollo de su teoría del Estado, o en sus trabajos económicos, la teoría del imperialismo o de la construcción del socialismo en un solo país, que Lenin teorizara a partir de la experiencia histórica concreta. Lo mismo que sólo pueden encontrarse en éste los atisbos de la Revolución Cultural que Mao elabora a partir de la experiencia concreta del triunfo de la contrarrevolución khrushoviana.

Aquellos jóvenes de la década del '60, contrapusieron un joven a un anciano Marx, sin comprender el proceso dialéctico de desarrollo del pensamiento marxista. No fueron capaces de pensar la unidad existente entre la teoría revolucionaria sin la cual no hay práctica revolucionaria y a ésta, a la vez como criterio de verdad y base de desarrollo del conocimiento teórico. Tampoco podrán comprender ahora su propia evolución de jóvenes adherentes al marxismo a ancianos teóricos del tan mentado Tercer Movimiento Histórico del Dr. Alfonsín.

Alejados y ajenos al marxismo, Aricó-Portantiero pueden desarrollar su "discurso" desprejuiciadamente. Diferencian, sin definir, una democracia *real* de otra *formal* y una tercer *directa*, y concluyen en la necesidad de repensar "toda la temática del Estado", cuya función sería lograr la concertación alrededor de una mesa de negociaciones entre una minoría autoritaria, el tercer movimiento histórico y una izquierda desprejuiciada actuando en el interior del sistema. La democracia sería una suerte de escenario en el cual se instalaría la mesa de negociación o de juego en la que "se pierde o se gana, pero en el interior de reglas de juego aceptadas y mantenidas". Esta tesis tampoco es original, fue expuesta por Kautsky y rebatida por Lenin y la historia.

Para repensar la democracia obrera

Es claro que para aplicar este proyecto de *democracia "concertada"* nuestros "repensadores" llegan a la conclusión de que no basta con ese acuerdo de tres patas: "no es éste el único nudo de la cuestión democrática en Argentina. Otro gran problema es el de la democratización sindical" que facilite "una institucionalización que permita [a los obreros] controlar a sus dirigentes" afectando a "una capa burocrática". Para ellos se trata de reemplazar una capa burocrática con el objeto de mantener el recorte de las exigencias obreras (en las condiciones actuales de austeridad y escasez y en un mundo difícil de torcer en sus designios) permitiendo a lo sumo, un control de los dirigentes a través de un sistema institucionalizado por ese Estado de *democracia concertada* que ellos repensaron desde su laboratorio mexicano.

Sin pretender ahondar en el análisis de Gramsci –el revolucionario italiano del cual ellos se pretenden discípulos– vale la pena recordar que en su Informe al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista en julio de 1920 (ver *L'Ordine Nuovo 1919-1920,* Einaudi, Torino, 1954, pág. 176 y sigs.), analiza el papel de los Consejos de Fábrica *(I Consigli di Fabbrica)* en el movimiento huelguístico general de Turín de abril de 1920, y las nuevas relaciones que se establecen entre estos órganos y los sindicatos, y es importante ver cómo trata de aprehender los rasgos originales e inéditos de estas nuevas formas de organización del proletariado en las que descubre los gérmenes de la nueva sociedad a la que se arribará a través de la dictadura del proletariado.

A Gramsci no le sorprende que por primera vez en la historia, el proletariado se lance a la lucha por el control de la producción sin estar empujado por el hambre y la desocupación. Por el contrario, destaca el hecho y trata de sacar enseñanzas que ayuden al avance del movimiento a través del enriquecimiento teórico que posibilita la práctica de la lucha de clases.

Contrariamente, para Aricó-Portantiero, como hemos visto, el **Cordobazo** se reduce a una expresión de la "incapacidad de manejo político del ciclo económico", cuando en realidad en el mismo se esbozó de un modo inédito en la Argentina, el

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nuevo rol que pasaban a tener los **cuerpos de delegados** y la práctica de la **democracia obrera, real y directa**, en las luchas del proletariado.

Desde su interpretación desprejuiciada estos autotitulados gramscianos nos proponen en cambio, la subordinación de las organizaciones sindicales a la "institucionalización" de la **democracia concertada**, lo que implica en argentino contemporáneo, lisa y llanamente, el apoyo a la ley sindical de la dictadura y a su empeoramiento por parte del proyecto Mucci-Alfonsín. Todo ello posiblemente porque parten de la supuesta "derrota sufrida por el movimiento social argentino".

Volviendo a Gramsci se puede recordar que éste al hacer el análisis de la derrota del movimiento turinés, reafirma las tesis leninistas acerca la alianza obrero-campesina con hegemonía proletaria como condición del triunfo de la revolución en la época del imperialismo y reivindica la necesidad de la dictadura del proletariado como forma de resolución de la contradicción hegemonía-cohersión que lleva implícita la lucha revolucionaria por la conquista del poder. Sin pretender una valoración definitiva de los aportes del revolucionario italiano, puede sin embargo verse con claridad el abismo que separa su pensamiento del de estos sedicentes seguidores nacionales.

Para repensar los ciclos

La mistificación del "discurso" de Aricó-Portantiero resulta abrumadora. Las clases no existen, ni mucho menos sus luchas; se trata por el contrario de cuestiones (grandes eso sí) políticas, sociales y económicas que deben resolverse de la manera más civilizada posible, por medio de la democracia concertada.

La oligarquía terrateniente y el imperialismo resultan minorías que juegan su proyecto autoritario, mientras el desarrollo capitalista se da sin la presencia de burgueses, a menos que esa oligarquía los represente. Los obreros en tanto, deben disminuir sus pretensiones para que se pueda estructurar un perfil productivo insertable en un mundo (capitalista o socialista) en crisis y difícil de torcer en sus designios fundamentales, del cual los monopolios imperialistas han desaparecido. De lo contrario la situación se hace ingobernable y se atenta contra el conjunto de la civilización, inestablemente asentada en el equilibrio atómico.

En este cachivache de pretendido análisis teórico de la realidad nacional, queda oculto a sabiendas el verdadero drama de la Argentina dependiente y sometida al atraso por la expoliación y explotación incivilizada de la oligarquía terrateniente, la gran burguesía intermediaria y el imperialismo (si se nos disculpa el léxico anacrónico).

La historia nacional parece iniciarse en el acto comicial que dio el triunfo a Yrigoyen o en el mejor de los casos en la insurrección del '90, y queda oculta no sólo la historia de los pueblos que habitaban este territorio antes de la llegada de los españoles y su lucha contra la dominación colonial-feudal, sino el resto de los momentos históricos, de los ciclos políticos. También se pierden las grandes gestas emancipadoras desde el rechazo de las invasiones inglesas en 1806/1807, hasta la recuperación de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur en 1982. Y por supuesto el propio desarrollo del movimiento obrero argentino desde su prehistórico surgimiento en la segunda mitad del siglo pasado, hasta los heroicos combates contra la dictadura fascista de Videla-Viola.

Además, la propia caracterización del radicalismo y del peronismo, centrada en la "idea de participación ciudadana" del primero y en "la consigna de la justicia social" del segundo, ocultan el verdadero carácter de clase de ambos y particularmente los principios de soberanía nacional que reivindica el peronismo.

Téngase en cuenta también que esta especulación acerca de los ciclos argentinos se realiza al margen del contexto general latinoamericano cuando en realidad nuestros países están íntimamente ligados por su historia y por su porvenir. Más aún, puede afirmarse que el tema de la unidad, integración y complementación de América Latina han pasado a ser puntos nodales de los programas emancipadores de cada uno de nuestros países.

Para repensar el revisionismo

Es imposible pensar en la gratuidad de estos olvidos y marginaciones; por el contrario, junto con las definiciones y propuestas explícitas vienen a conformar un proyecto integral.

Si se desconoce el papel imperialista de la URSS, difícilmente se podrá analizar cómo lucha contra la otra superpotencia por el dominio de nuestro país y del resto de América Latina.

Si se oculta la existencia de las clases y sus luchas como factor del desarrollo social, difícilmente se pueda encontrar a la oligarquía como sustento de la dependencia y a la burguesía nacional como aliada en la lucha contra ésta.

Si se desvirtúa la historia del movimiento social y se deforman y caricaturizan sus expresiones superestructurales, será imposible lograr la unificación de las fuerzas que permita romper el statu-quo de la opresión y la dependencia.

Si además se presupone la imposibilidad de concretar las aspiraciones de aquel movimiento social cuya historia se ha falseado y en cambio se promueve el control de las organizaciones obreras por parte del Estado, difícilmente el proletariado podrá acaudillar al conjunto del pueblo y de la nación y lograr su propia emancipación.

Si ocurre todo esto, podemos afirmar que el pensamiento de Aricó-Portantiero, desarrollo senecto de sus desviaciones juveniles, viene a resultar en general instrumento político-ideológico de las clases dominantes.

Pero como además, este proyecto se presenta como una reflexión "desde la perspectiva socialista", al tiempo que oculta el carácter socialimperialista de la URSS y todo lo que ello implica, podemos asegurar también que ese "discurso" es en particular el ropaje político-ideológico del socialimperialismo y del resto de los sectores monopolistas y terratenientes asociados con él, tanto en nuestro país como en el conjunto de Latinoamérica.

Ocurre que el revisionismo tiene diversas expresiones según la época en que se manifiesta. Mientras en los períodos de auge capitalista se exterioriza políticamente a través de propuestas reformistas, cuando se generaliza la crisis capitalista agudizándose la lucha interimperialista y el predominio de la austeridad malthusiana, deviene ideología socialfascista. Y no es que esto ocurra particular y excepcionalmente en esta época. Antes de la Primera Guerra Mundial, los revisionistas de la 2a. Internacional seguidores de Bernstein, también se manifestaron como social traidores y socialimperialistas.

Colofón

Estos jóvenes viejos finalmente conciben el devenir histórico como un gran espectáculo. Un "escenario" en el que los "actores" representan o "juegan" sus diversos "roles". Un espectáculo en el cual la sangre de utilería se recupera después de cada función y en el que Juan Moreira, muerto en la matiné, resucita para la vermuth. Un espectáculo frente al cual estos "teóricos" venidos de lejos en el tiempo y en el espacio, ejercitan su crítica y autocrítica sin alcanzar ni ser alcanzados por la simpatía del pueblo.

Triste papel el de estos ancianos. Haberse ido por tanto tiempo y volver desde tan lejos para vender una mercancía que desde hace añares comercializa en el país un Marianito Grondona, con quien comparten, además, la extraña virtud de saber cambiar el paso de baile a la sola insinuación del hábil bastonero. ○

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

2 DE ABRIL 1982-1984

Por Alberto Larroque

La mayoría del pueblo estaba orgulloso. Las viejas luchas por la Independencia Nacional y la Guerra Patriótica, habían saltado del manual escolar a la realidad, del libro de historia y de las estatuas a la vida diaria.

Era el 2 de abril de 1982. El odio que el pueblo había acumulado durante años y que acababa de demostrar (junto a su decisión de luchar) el 30 de marzo, se mezclaba con la incuestionable legitimidad de recuperar las Malvinas, de enfrentar al colonialismo. Se mezclaba, pero había que separar y rápido.

Demostrando un grado máximo de comprensión, imprescindible cuando se necesita actuar correcta, rápidamente y con eficacia, los estibadores decidieron en forma espontánea no descargar los barcos de bandera norteamericana anclados en el Puerto de Buenos Aires. Con esto perdían el jornal en un momento en el que de seis mil quinientos obreros portuarios apenas dos mil trabajaban diariamente, condenados todos, los que lograban trabajar inclusive, al hambre y la miseria. Ellos no se confundieron. En otros sectores del pueblo el debate y la movilización eran intensos.

Para la dictadura, nada volvería a ser igual. Amplios sectores populares antidictatoriales se unieron contra quien pasó a ser el principal enemigo.

Entretanto, los tradicionales amigos de nuestros enemigos también trabajaban rápido: no sólo suministraban combustible argentino al agresor; además boicoteaban el esfuerzo de sectores patrióticos por poner a la Nación en pie de guerra golpeando al enemigo en todos los frentes.

Algunos alentaban el triunfalismo, hubo quienes reducían la gesta a una maniobra de la Junta y quienes condicionaban la victoria a someterse al chantaje de la URSS, que ya había suspendido la compra de granos. Otros alimentaban el derrotismo y cuando todavía llovían las balas, y corría la sangre, hablaban únicamente de la posguerra.

Todos tomábamos posiciones; NUDOS, desde el N° 11, el primero después de la guerra, decía en su editorial:

"La presencia de la Task Force puso en claro que la vida del país iba a ser

dirigida y articulada, al menos temporariamente, por la contradicción entre el conjunto a la Nación y el imperialismo inglés, razón por la cual las conductas políticas deberían juzgarse por su aporte o no a la necesaria unidad nacional, movilización popular y golpe al enemigo principal al cual nos enfrentábamos con las armas . . ."

"Las limitaciones de las clases dirigentes en la Argentina y su dirección de la lucha están sin duda en el núcleo de las explicaciones posibles [de la caída de Puerto Argentino]: 'ya desde 1810 y salvo excepciones honrosas, siempre que defendieron causas justas lo hicieron cuidándose muy bien de que ello no alterase el papel de 'Tropa de maniobra' que le reservaron a las grandes mayorías populares; tanto que cuando la opción fue excluyente no dudaron en elegir los caminos de su hegemonía aunque al final de ellos aguardara la derrota del país".

Un año después, abril de 1983, jóvenes ex-combatientes quisieron recordar la gesta con diversos actos, pero el dictador de turno mandó prohibir, reprimir y censurar. Las fuerzas de seguridad obedecieron, los medios, salvo excepciones, callaron y muchos que habían criticado hipócritamente la "oportunidad" de la recuperación de las islas, aprobaron la capitulación y la entrega y marcharon a paso firme a la desmalvinización. Pero entendimos y no olvidaremos que somos parte del Tercer Mundo, de América Latina.

La gesta de Malvinas es un paso más en el largo y sinuoso camino de acabar con la dependencia y la opresión de los imperialismos y sus socios nativos.

Los ex-combatientes, ya organizados en centros que nuclean a miles de ellos nos dicen:

"La desmalvinización pasa por que nosotros nos olvidemos de los enemigos reales, del legado histórico que todavía no hemos cumplido, quieren que nos olvidemos de eso. Acuérdense de Malvinas pero olvídense de los enemigos y de que se puede luchar contra ellos."

Este año, abril de 1984, alrededor de estos jóvenes y en contraste con la actitud oficial sobre la fecha, con todo el calor y el entusiasmo popular, veinte mil personas finalmente celebraron. Celebraron, no por haber olvidado el dolor, la muerte y la tragedia, como quieren hacer creer algunos, sino por *no haber olvidado* a nuestros enemigos, a nuestro territorio ocupado, a los que heroicamente cayeron, ni a sus jóvenes camaradas que nos convocaban así:

"Malvinas demostró con la crudeza de los hechos quiénes son nuestros verdaderos amigos: los pueblos latinoamericanos y el Tercer Mundo en general, porque las balas que asesinaron a nuestros soldados fueron inglesas, dirigidas por EE.UU., avaladas por el M.C.E. y consentidas por la URSS".

Esta enseñanza es imborrable para nuestra juventud y la mantendremos viva en el camino de la liberación de nuestro pueblo y nuestra Patria." ○

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA TRANSVANGUARDIA Y OTRAS INTOXICACIONES

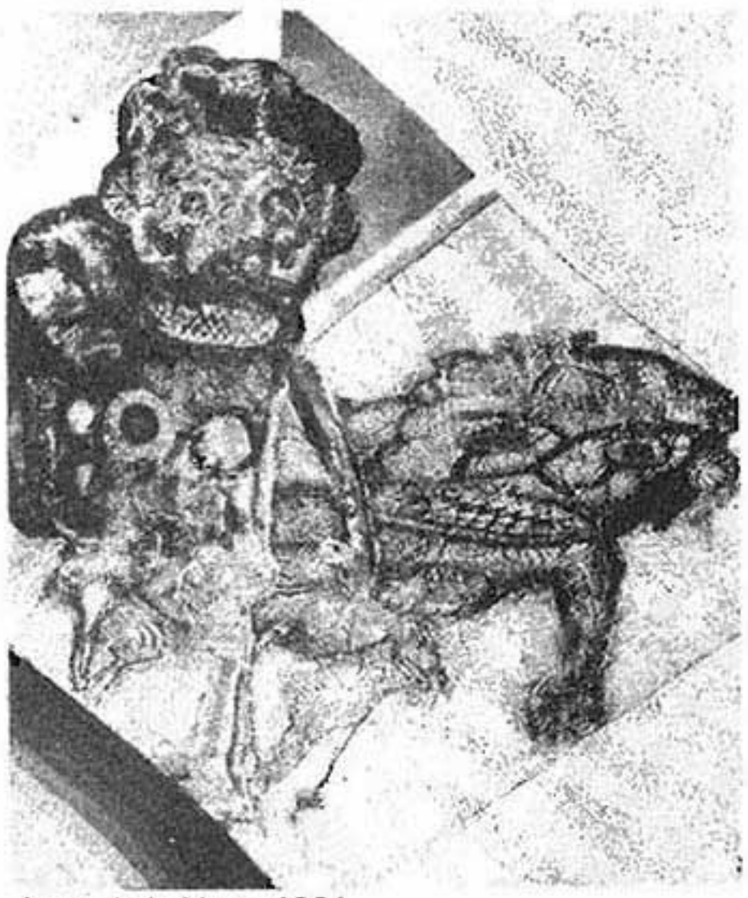
Por Eduardo Iglesias

Nadie ignora que en las artes visuales, como en otros ámbitos, las circunstancias políticas, económicas, culturales y también históricas inciden en última instancia sobre las corrientes de pensamiento, y que éstas se forman y desarrollan al calor de los hechos sociales que configuran el contexto del artista, que éste independientemente de los elementos formales transformará en imágenes.

1982 marca la irrupción de muchas cosas en la Argentina; ese año es como un vértice, una esquina donde la historia cambia de ritmo y de rumbo y la política se modula con otras voces. En el mundo de la plástica también suceden algunos cambios, y es innegable el hecho de la llegada a nuestras pampas, de manera formal, de la corriente que inspira a nivel internacional el crítico italiano Achille Bonito Oliva: la transvanguardia.

Nada se pierde, todo se transvanguardiza

Después de ostentar durante más de diez años el título de única vanguardia, el Arte Conceptual muere sin pena ni gloria, nadie se hace cargo de su caída en desgracia y por el contrario Jorge Glusberg, su principal ideólogo y sostenedor, decreta su muerte al dar una conferencia en el Cayc al regresar de Alemania donde fue invitado a la gigantesca exposición internacional llamada Documenta. Ahí explica y teoriza sobre las nuevas tendencias en plástica y arquitectura. En un panel donde figuran pintores y críticos, intenta armar un "antecedente" argentino de la transvanguardia, buscándolo en el informalismo y en la Nueva Figuración. En ese momento se "legaliza" la nueva corriente.



Jorge de la Vega. 1964

Hay que ser justos y recordar que Carlos Espartaco se había adelantado unos días al presentar la "anavanguardia" en el estudio Giesso a mediados de septiembre de 1982. A partir de aquí la transvanguardia comienza a recorrer su polémico camino. En adelante se sucederán casi ininterrumpidamente las exposiciones de la "nueva imagen", cuyos exponentes más caracterizados (salvo algunas excepciones) no sobrepasan los 30 años. A lo largo de 1983 se va percibiendo cómo los que no se habían puesto al día, con el correr de las muestras se van acompasando hasta lograr su imagen verdaderamente "trans".

Finalmente la transvanguardia domina el panorama y su influencia se hace sentir por todos lados. Los pintores que estaban enrolados en la década anterior en lo que, generalizando, se llamó arte conceptual, dejan ver, ya a principios de año, algunas "desprolijidades", cargan un poco de materia sobre los cuadros, cada vez usan menos el aerógrafo, cambian temáticas y hasta algunos saltan de un realismo objetivo a un expresionismo casi abstracto, este fenómeno de cambio se va viendo a lo largo de 1982 y 1983, cada vez con mayor velocidad, a medida que se suceden las exposiciones colectivaas.

1983 es el año de las exposiciones

Carlos Gorriarena. 1980

Armando Rearte. 1982

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

colectivas, donde se confrontan mes a mes los cambios que se van produciendo en la masa de pintores. Los geométricos se van volviendo sensibles, en algunos abstractos aparecen señales que recuerdan a la realidad, ex-realistas objetivos se abstractizan y sensibilizan, conceptualistas se vuelcan a lo sicológico-paranoico, fríos intelectuales se manifiestan por medio de gestos. La consigna tácita es lo pretendidamente salvaje, la despreocupación (aparente) por la composición y por el oficio y el desprecio por toda connotación racional en la obra. La pintura tiene que molestar, tiene que ser "fea", pero sin llegar al extremo de agredir. Salvo algún caso aislado, no hay necesidad de poner freno a ningún desborde ya que en general todos cumplen con el rito de colgar y concurrir a los animados vernissages para "encontrarse".

El eclecticismo como una de las bellas artes

A diferencia del lustro anterior, donde los artistas plásticos, considerados de vanguardia, pintan un cuadro tras otro como si fueran sellos, donde las "series" son un recurso común y en las muestras individuales no es raro encontrar 10 cuadros iguales, a partir de 1983 la sensación es que reina el eclecticismo, no sólo entre los artistas, sino también entre los críticos de arte y los organizadores de muestras colectivas. Una explicación de esta actitud la puede dar el mismo Bonito Oliva: "La transvanguardia trabaja fuera de la tradición única y acepta el principio del eclecticismo, de la contaminación, y todos aquellos procedimientos que permitan una creatividad libre, fuera de la moralina de la vanguardia"*.

Mirado todo esto desde otro ángulo podemos ver que mientras el período 1976-1981 se caracteriza por la quietud, la uniformidad y el silencio, estos dos últimos años aparecen atravesados por el movimiento creciente, la variedad y hasta la algarabía que tiene algunos exponentes de contradictoria y sospechosa euforia.

Sin entrar a analizar todavía en profundidad, digamos que la transvanguardia al llegar a nuestro medio plástico entronca con una realidad que lo traspasa y que históricamente se puede ubicar en el 2 de abril de 1982, cuando se recuperan las Islas Malvinas. En ese momento se rajan todos los esquemas y cepos creados para la Argentina, concluyendo en ese momento una etapa, la de la resistencia a la dictadura para empezar la contraofensiva popular que a pesar de la derrota de las Malvinas, crece y se desarrolla logrando una democracia, que, aunque condicionada, permite al pueblo luchar en mejores condiciones. La irrupción de las masas otra vez en la escena nacional inmediatamente se refleja en el campo de la cultura.

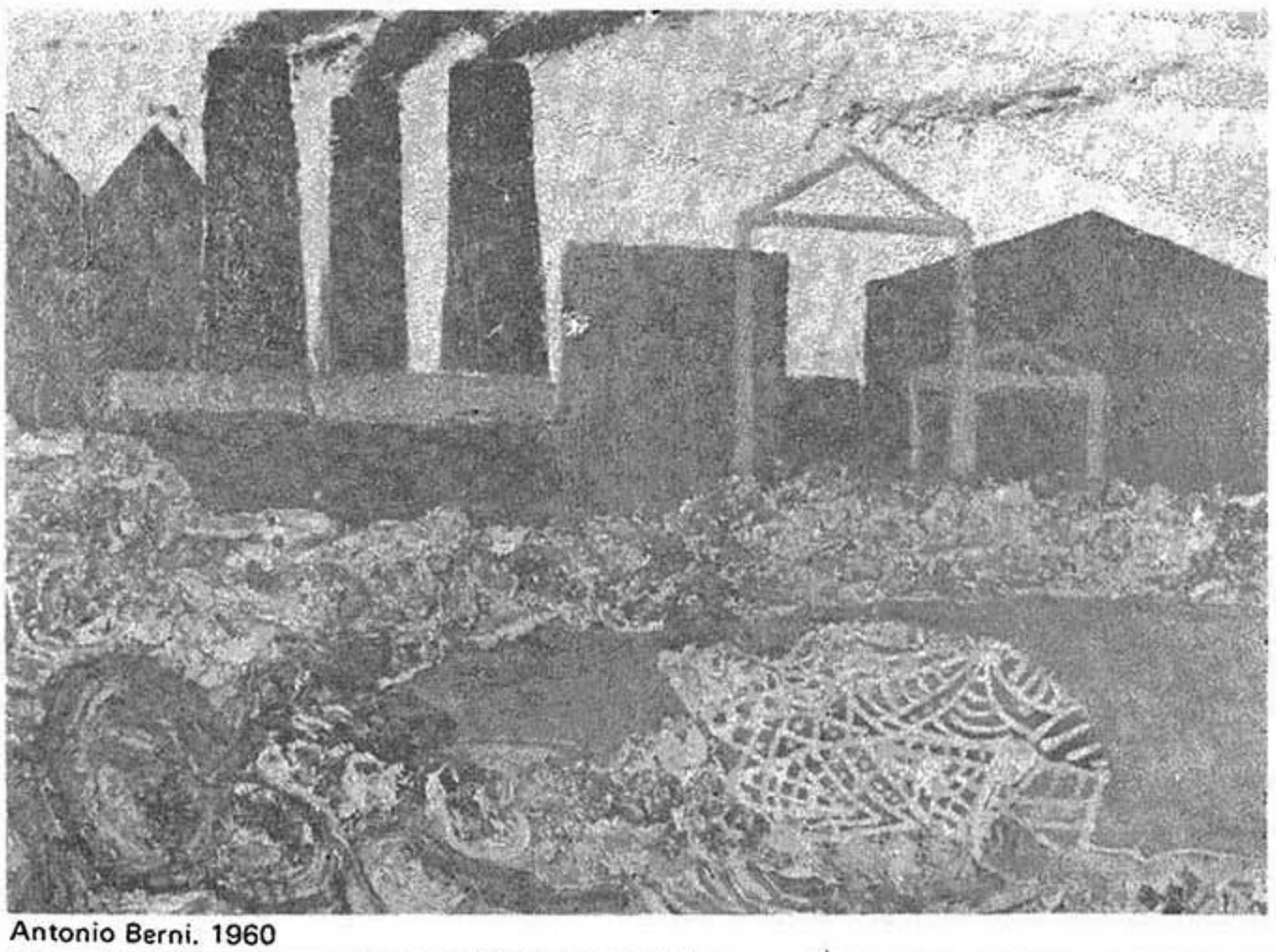
Felipe Pino. 1983

Un universo pequeño pequeño

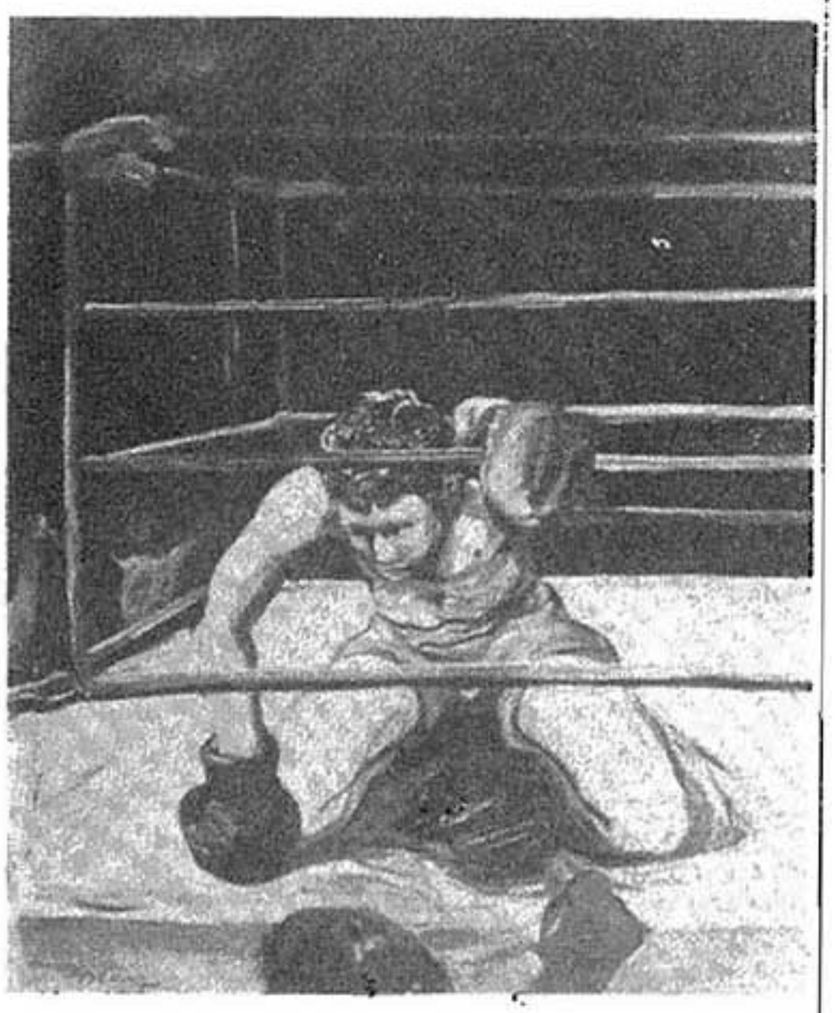
En el pequeño universo de la plástica también lo social y su explosión tiene su reflejo, con sus propias particularidades. Toda esta nueva situación tiene sus manifestaciones en los críticos, en la actitud de las galerías en los organizadores de muestras colectivas, y fundamentalmente en la obra de los artistas.

En la plástica también están los partidarios del cambio formal, de la pirueta graciosa para pasar el rato, que hicieron la pirueta que convenía en la época del "Proceso" y que ahora, ágilmente, se ponen al frente de los "homenajes a la democracia". Y estos personajes, algunos muy evidentes y otros no tanto, existen tanto entre los plásticos como entre los críticos, y muchas veces son los más locuaces argumentadores del cambio, del movimiento, pero a poco de escucharlos o verlos atentamente se puede concluir que ese cambio sólo roza la superficie y ese movimiento es sólo aparente, es sólo trotar en el mismo lugar sin dirigirse a ninguna parte. Por eso el fenómeno de la transvanguardia hay que recorrerlo en sus dos vertientes, por un lado como producto importado parte de una nueva moda inserta en el mercado internacional en el cual se juegan aspectos e intereses que poco tienen que ver con el arte y por otro lado la corriente genuina de una escuela pictórica que entronca desde aquí con la transvanguardia.

Aquí entramos en un tema sobre el cual hay mucho que discutir, y que es la necesidad de repensar en el arte nacional como parte y consecuencia de la cultura nacional. Como este tema excede la extensión de esta nota sólo apuntaremos que en un país oprimido por el imperialismo como el nuestro la cultura no escapa



Antonio Berni. 1960



Pablo Suárez. 1983

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

a las generalidades de la ley: en un país donde la industria nacional ha sido desvastada, la clase obrera, los estudiantes, el pueblo en general ha sido brutalmente reprimido y el hambre y la miseria llama a la puerta de cientos de miles de argentinos no se puede menos que pensar que la cultura debe tener su parte en este desastre.

Pero seríamos injustos si no reconociéramos que dentro del campo de la cultura también hay una corriente que resiste los contenidos coloniales y trata de buscar y desarrollar lo nuestro, un lenguaje nacional, que nos identifique ante nosotros y ante el resto del mundo.

Parientes lejanos y cercanos

Algunas veces se oye decir por ahí de los parentescos que tiene tal o cual pintor, en general siempre se oyen parentescos tan prestigiosos como lejanos, Picasso tiene por estas tierras más primos que Antonio Berni, Cucchi más familiares que Policastro, Paladino más que Torres Zapico.

Esto de los parentescos tiene que ver con hacia dónde vamos a orientar nuestra búsqueda, si hacia nuestros orígenes o si seguiremos tratando de ubicarnos como entenados en la casa de algún prestigioso internacional, al cual, desde esa posición jamás podremos tratar de igual a igual ni aprender nada de nada.

Berni

Berni merece un párrafo aparte, porque es el ejemplo* más claro de cómo asimilar los elementos formales de las escuelas extranjeras creando una obra que inequívocamente es la de un pintor argentino y latinoamericano.

La obra de Berni, gigantesca y riquísima, debería estar expuesta permanentemente para que pudiéramos conocerla todos en su extensión y su grandeza. En este momento es difícil verla hasta en reproducciones porque es muy raro encontrar bibliografía, y la que hay (encontré un librito editado por Imagen y otro de Dead Weight) es ridícula comparada con la que hay de otros artistas que no le podrían ni limpiar los pinceles.

Por suerte este año podremos ver una muestra retrospectiva del maestro en el Museo de Bellas Artes. Sería fantástico que se editara un catálogo completo con reproducciones, que sirviera, aunque fuera en parte, para cubrir ese vacío de difusión de uno de los más grandes artistas argentinos. ○

* Reportaje en *El País*, España, 13 de febrero de 1982.

POESIA

Mario Moral

DE PAJAROS Y TORMENTAS

I

La memoria más lúcida y cruel es
cuando el recuerdo gime.

II

Como a una casa vieja
como a tus manos
como a los árboles
cuyas ramas
de hojas no se despueblan nunca
vienen los pájaros
por las noches
a dormir
el sueño tenaz de la esperanza.

III

El enamorado del cielo solamente
es un fanático
de las estrellas
y un ingrato de las raíces
que en la tierra
alimentan y sostienen su deseo.

IV

Una antigua voz
te llama
para que en las criaturas y en las cosas
encuentres
esa lengua clara y viva
(como agua entre las piedras)
que a diario tanto pierdes.

V

Los pechos del amor
están resecos.
El viento de la noche de las tormentas
pasó
con sus pájaros negros
con sus alas marciales.

VI

No es cierto ese horizonte.
Está dibujado con trazos negros
sobre un territorio desolado
bajo un cielo sin brillo.
No es cierto ese horizonte.
Tiene las puertas cerradas.

VII

Tienes dos fuertes elecciones.
Una:
una música de silencio
para una época infame.
La otra:
una noche de odio
con los toros del alba empujando.

VIII

La sangre en el agua se cuaja.
Ya no es sangre.
Es agua teñida de sangre
que hace no olvidar
para la hora
de la sed de la justicia.

IX

Los gallos ciegos
cantan al amanecer.
Cantan sin saber qué anuncian.
Sin embargo cantan.
Su canto es más fuete
que la luz apagada de sus ojos.

5-V-83

Mario Ricardo Moral nació en la ciudad de Villa María, Córdoba –donde reside– en 1951. Ha publicado en revistas literarias de su provincia y participa de charlas sobre poesía latinoamericana en la T.V. local, así como en conferencias organizadas por la SADE.

Bologna
7th - 10th April
Fair-Ground

ARTE FIERA 84

International
Fair of
Contemporary
Art

Ente Autonomo Fiere di Bologna

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HOMENAJE A GERARDO PISARELLO

El gobierno democrático tiene que hacer algo en reconocimiento de Tico Pisarello . . . una carta . . . un homenaje . . . qué sé yo, dijo Tito Cossa. Y Pacho O'Donell recogió la propuesta. Tito Cossa es uno más de la infinita barra de jóvenes que se hicieron –nos hicimos– hombres junto a Gerardo Pisarello. Un gran escritor como los que no abundan. Autor de *La Mano en la Tierra, Che Retá, Pan Curuica,* o *La Poca Gente.* Un maestro. Un hombre entero preocupado y dolorido por su tierra correntina y por su patria grande. Pero sobre todo por "los pibes", como él siempre llama a la muchachada. Su casa, su modestísima casa de la calle Santiago de las Carreras, con un naranjo en el patio, ha visto durante más de 40 años a pichones de ésta o de la otra disciplina artística o de ninguna encontrar allí sabiduría y amor. Dos cosas que si se dan juntas en un hombre lo tienen viviendo en olor de santidad. Así como Pisarello. Nacido en San José de las Lagunas Saladas, lo mismo que el sargento Cabral soldado heroico, hace 85 años. Un hombre bueno, generoso y humilde. Un mirlo blanco.

Los argentinos tenemos que aprender a homenajear a nuestros mayores respetables pre-mortem –nos dijo el secretario de cultura de la Municipalidad– tenemos que perder la costumbre de homenajear con las notas necrológicas.

Por eso el martes 20 de marzo nos amuchamos en barra nutrida y cariñosa en una de las salas del Complejo Cultural San Martín rodeando al maestro querido y venerable. Estaban los previsibles. Y en espíritu los muertos queridos como Arturo Sánchez Riva o Enrique Wernicke o don Amaro Villanueva o Juan Carlos Furno. Y hasta se vino llegando al lugar algún impensado como el doctor Emilio J. Hardoy, que se confundió en un emocionado abrazo con Pisarello, su maestro de la infancia. Abrió el acto Pacho O'Donell y después de decir cosas muy justas y emocionadas, carentes de protocolo, le entregó una medalla así de grande a Pisarello. El bastonero fue el poeta y librero cordobés Héctor Yanover (la integración nacional) quien entre uno y otro orador iba recordando datos biográficos de don Pisarello y fragmentos de sus libros. El turno de los oradores lo encabezó el Tito Cossa que se resguardaba de su invencible timidez fumando un cigarrillo tras otro. Lo siguió el fogoso poeta correntino Francisco "Coco" Madariaga y a continuación de su cálida evocación del encuentro primero con el homenajeado habló Tony Díaz, arquitecto que fue el hermanito de Geno y me transformó en el hermano de Tony. Describió la casa de Pisarello con humor y amor y tuvo un emocionado recuerdo para su colega salteño Chicho Gallardo, otro hijo putativo de Pisarello, desaparecido en los años negros como Miguel Angel Bustos, otro de los "pibes" que hallaban cobijo en el maestro homenajeado. Cerró el turno de oradores el doctor Marcos Morgenfeld, ex alumno de Pisarello. Como médico cuida de la vida de don Tico como de la propia. Y dijo hermosísimas palabras humildes y fragantes como los yuyos de su Villa Luro natal. Y cerró el acto Pisarello agradeciendo el homenaje y asegura –y no es hombre de decir una cosa por otra– que no estaba emocionado sino que ve cada vez menos y necesita cambiar sus lentes.

Adherimos a este homenaje, además de Pacho O'Donell y Javier Torre, director del complejo, Roberto Cossa, Héctor Yanover, este modesto escribidor, Tony Díaz, Ernesto Sábato que envió telegrama, Oscar Hermes Villordo, Jorge Asís, Bernardo Kordon, Alberto Díaz, Enrique Medina, Oscar Ferrigno, Chunchuna Villafañe, Raúl Larra, Eolo Pons, Luis Frontera, Roberto Broullón, Sergio Cabanne, Juan Carlos Portantiero, Luis Brandoni que envió carta, Héctor P. Agosti, Fernando Solanas, Horacio Salas Malsabé, Enrique Gainza, Juan José Manauta, José Martínez Suárez, María Fux, Gregorio Weinberg, Daniel Divinski, Elvio Romero, Carlos Ulanovsky, Chuly Rossi, Gabriel Díaz, Hernán Díaz, Yeye Díaz, Elsa Furno, Carlos Somigliana, Ulises Dumont, Florencio Escardó, Héctor Tizón, Judith Coin, Juan Carlos Sorrentino, Américo y Amelia Elía, Pablo Elía, Rosa Alacid, Santiago Bullrich, Susana Frondizi, Amílcar Guillermo Romero, Beba Jorge de C. Conde, Roberto Cortes Conde, Daniel Desaloms, Samuel Kohan, Marcos Britos, Ana Mercedes Burnichón y siguen muchas firmas.

Y se hizo justicia. ○

GENO DIAZ

Movimiento Por La Reconstrucción Y Desarrollo De La CULTURA NACIONAL

LLAMADO A PARTICIPAR

El Movimiento por la Reconstrucción y Desarrollo de la Cultura Nacional, algunos de cuyos integrantes son Aída Carballo, Ernesto Sábato, Ana Quiroga, León Gieco, Ricardo Monti, Enrique Stein, Guillermo Magrassi, Alberto Rex González, Roberto López (Viuti), Suma Paz, Adolfo Pérez Esquivel, Elbia Marechal, entre otros, **convoca** a hombres y mujeres de la cultura que durante la dictadura militar hayan producido trabajos cuya temática pueda relacionarse con la resistencia a la cultura y condiciones de vida proclamadas y practicadas desde el poder autoritario.

Aquellos trabajos que reflejen la lucha contra la represión y la censura o que promuevan una cultura nacional, nativa e independiente, hayan sido o no expuestas públicamente, podrán participar del encuentro **Cultura de la Resistencia** a realizarse en el centro Cultural General San Martín, Buenos Aires, entre los días **10** y **18 de junio** del corriente año.

Las obras podrán pertenecer a las áreas cine, teatro, fotografía, plástica, artesanías, música, literatura, salud, humor gráfico, revistas culturales, derechos humanos.

Los informes sobre el encuentro pueden solicitarse telefónicamente:

26-0634 de 11 a 18 horas
701-1842 hasta las 20 horas

La programación incluye mesas redondas, proyección de cine, muestras de fotografía, plástica, revistas culturales, humor gráfico, obras de teatro y **un recital de música con participantes de distintas regiones del país.**

El Movimiento promoverá la realización de **encuentros similares por región,** además de la participación en el encuentro a realizarse en Buenos Aires.

Revistas

Las revistas culturales podrán presentar un ejemplar de cada número editado y seleccionar material antidictatorial publicado en ellos para ser expuesto en forma destacada.

Entregar en Uruguay 60, 3ro., "F", Capital Federal, de 18 a 20 hs.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SOCIEDAD VIRREINAL: ¿CAPITALISMO O FEUDALISMO?

Por Pablo Quiroga

A propósito de *Sobre el modo de producción dominante en el virreinato del Río de la Plata*, de Otto Vargas.

El debate entre marxismo y revisionismo adquirió modalidades particulares en la década del '60, muy especialmente a partir del XX Congreso del PCUS, en el cual, con el pretexto de combatir el "culto a la personalidad", N. Jruschov aparece en realidad como el portavoz de una clase dominante antimarxista, socialista de palabra, pero de hecho restauradora en lo interno de relaciones de explotación y propulsora en lo externo de una política imperialista. Las concepciones revisionistas cuentan abiertamente con el respaldo de una gran potencia que utiliza su prestigio histórico y la teoría marxista para vaciarla de contenido revolucionario y convertirla en instrumento de sus intereses hegemónicos.

Sobre el modo de producción dominante en el virreinato del Río de la Plata "forma parte de la polémica y la lucha entre marxistas-leninistas y revisionistas y, como tal, se articula con la lucha política diaria" (p. 8).

Sucede que la subversión del marxismo se produce *particularmente* en torno a la teoría de los modos de producción, con el objeto de transformar contradicciones antagónicas en no antagónicas*, y sustentar teóricamente la formulación revisionista de las sociedades "de transición", que elude el papel de la lucha de clases en la generación de un nuevo modo de producción dominante, y elude especialmente "la decisiva cuestión del Estado" (p, 39 in fine).

A partir de un purismo abstracto en la definición de los modos de producción, la realidad latinoamericana no encaja en ningún modelo teórico y el feudalismo termina reduciéndose a un fenómeno europeo, toda vez que los elementos comunes del modo de producción dominante en las colonias latinoamericanas se pierde para los revisionistas en su particular forma de manifestarse, sujeta, como diría Marx, a "infinitas variaciones y gradaciones debidas a distintas e innumerables circunstancias empíricas . . . variaciones y gradaciones que sólo pueden comprenderse mediante el análisis de estas circunstancias empíricamente dadas" (p. 13).

El pretendido rigor científico conduce al eclecticismo y entonces, lo que daría sentido a todo el sistema sería "la relación colonial" y no tal o cual modo de producción nativo[1]. Por lo tanto, la contradicción *principal* en la época colonial se convierte en contradicción *exclusiva,* frente a la cual se diluye la que encarnaban las relaciones feudales desarrolladas en el interior de las colonias, y que provocarán en el Río de la Plata, "que las principales fuerzas de comerciantes y ganaderos que impulsaron la lucha revolucionaria estuviesen más interesadas en la apertura del mercado exterior que en la conquista del mercado interno; lo que signará todo el rumbo posterior del movimiento independentista" (p. 59).

No existe, sin embargo, una mera dificultad en compatibilizar las realidades concretas con la teoría. Existe, asimismo, una confusión *en la definición misma de modo de producción.* Por ejemplo, Cardoso, en el libro citado, critica la definición que da Dobb sobre el modo de producción, porque considera que sobreestima el concepto "relaciones de producción" y diluye en la caracterización, el de "fuerzas productivas"[2].

No nos parece que en la caracterización de Dobb las fuerzas productivas queden subestimadas. Por lo demás, es imposible que una definición comprenda en su integridad *todos* los aspectos involucrados en el objeto de la definición. Definir significa subrayar la *esencia* de lo que se está caracterizando. Por lo demás tampoco Cardoso lo hace. Más bien confunde las cosas, porque luego de rechazar la hipótesis teórica de Dobb sobre el modo de producción feudal reduciéndola a un fenómeno europeo-mediterráneo, se pierde en las peculiaridades que este modo de producción asume en Japón o en las colonias latinoamericanas, y concluye que el "limitado" proceso de cambio que produce el modo de producción colonial conduce al "capitalismo periférico". Con lo que Cardoso termina revelando un mayor eclecticismo que el que atribuye a quienes critica, y una confusión teórica que borra la contradicción principal de la época colonial y la transforma en una "limitada" oposición entre obreros y capitalistas "peculiares"*. Cuando Cardoso se remite a las expresiones de Marx sobre el tema, *omite* la más simple y exacta. Dice Marx:

"En la producción social de su existencia, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad . . . El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general . . . Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes, o lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas, y se abre así una época de revolución social"[3].

De modo que Marx define el modo de producción como un tipo de *relaciones de producción* (sin suscitar por ello las críti-

* Los terratenientes serían modernos productores capitalistas. La oligarquía entonces se transforma en un "concepto" vacío de contenido y es preferible hablar de los "sectores troncales de la economía", como hace el sociólogo burgués Oscar Landi.

* "...los estudios disponibles sobre dicha realidad [la realidad agraria latinoamericana (P.Q.)] muestran al contrario que las estructuras rurales estuvieron siempre perfectamente adaptadas a las necesidades del desarrollo *de tipo peculiar* que caracteriza al capitalismo *periférico* latinoamericano". (Cardoso, *op. cit., pág. 101.)*

[1] Ver artículo de Juan C. Garavaglia en el cit. *Modos de producción en América latina.*

[2] Cardoso, *op. cit.*, pp. 95 y ss.

[3] C. Marx, *Contribución a la crítica de la Economía Política.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cas de Cardoso), jurídicamente expresadas por las relaciones de propiedad, totalidad dentro de la cual se "desenvuelven" las fuerzas productivas.

Esta expresión en cierto modo es metafórica, dado que las relaciones de producción no son el "envoltorio" de las fuerzas productivas materiales. El modo de producción es un conjunto *caracterizado* por unas relaciones de producción determinadas. Estas relaciones (sociales) se despliegan sobre la base de una forma específica de propiedad sobre los medios de producción, la que corresponde dialécticamente a un grado dado de desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. Cuando hablamos de capitalismo hablamos, ante todo, de dos clases –obreros y capitalistas– que establecen entre sí determinadas relaciones en el marco de una forma específica de propiedad sobre los medios de producción. "El capital es una relación social." lo que define, es pues, esta relación, que es a su vez resultado del desarrollo de las fuerzas productivas materiales de la sociedad y que, hasta cierto punto, actúa como motor de un nuevo desarrollo y es a su vez influida por éste. Las relaciones de producción capitalistas asumen características propias en los albores del capitalismo y otras modalidades en la época del capital monopolista-imperialista, diferenciación influenciada por el portentoso desarrollo de las fuerzas productivas que estas relaciones propulsaron. Pero en *esencia* lo que define y a su vez *delimita* este modo de producción es la reproducción incesante de aquella relación "elemental".

Vale decir que "fuerzas productivas" y "relaciones de producción" no constituyen "estructuras" diferenciadas cuya suma o "articulación" es igual al concepto *modo de producción.* El tipo de relaciones de producción define y al mismo tiempo impone límites al modo de producción o sea que nos remite a su carácter *transitorio,* de un lado; del otro, nos indica que en un determinado grado de su desarrollo, la primitiva unidad fuerzas productivas-relaciones de producción deviene contradicción antagónica "y se abre así una época de revolución social". La historia de la humanidad no es la historia del desenvolvimiento de las fuerzas productivas; es la historia de la *contradicción* entre éste y las relaciones de producción, que son primero forma de desarrollo de aquéllas y se convierten luego en sus trabas.

No se trata entonces de una "articulación" sino de una *contradicción.* La diferencia entre ambos conceptos es la misma que separa a los reformistas de los revolucionarios.

El libro de Otto Vargas centra el análisis en el desarrollo de las relaciones de

producción dominante en el virreinato, con eje en la forma de propiedad sobre la tierra, alrededor del cual se entreteje una vasta red de dominación que reconoce, en primer lugar, el dominio eminente de la metrópoli española, que traslada a la colonia su forma de producción dominante a través de una brutal coacción extraeconómica descargándose sobre las clases explotadas la doble opresión del señor feudal y del conquistador.

Esto implica el rechazo de las concepciones "circulacionistas" que, allí donde hay producción para el mercado ven capitalismo, y entonces toda Latinoamérica fue capitalista desde el momento mismo de su colonización, o bien quienes como Frigerio asimilan las vaquerías y las estancias de la pampa húmeda al capitalismo, y entonces la diferencia entre nuestro desarrollo y el norteamericano estriba en que los capitalistas del norte tuvieron la "buena idea" de ser *proteccionistas* y, en cambio, nuestra oligarquía ilustrada cometió el "error" de dejarse seducir por el librecambio. De donde nuevamente la circulación determina el desarrollo de un modo . . . de producción[4].

Otto Vargas rescata el concepto marxista de que es la producción la que define una estructura económica, pero no como simple agregado cuantitativo, porque entonces, como hace Frigerio, es dable equiparar la Rusia soviética de la época de la dictadura del proletariado con EE.UU., Canadá, o la Rusia de Brezhnev como un "desarrollo" de la primera*. El gran mérito del libro de Vargas es analizar la producción como un conjunto de relaciones sociales traducidas en las relaciones de propiedad y sobre cuya base se erige un conjunto de relaciones políticas e ideológicas de dominación, *signadas, en el virreinato, por el carácter feudal de la economía y el Estado colonizador, la corona española.*

Por supuesto que el traslado del feudalismo a la Colonia no es mecánico, por dos razones: una, que entre la Corona y los conquistadores* se generan rápidamente contradicciones por el interés de los feudales españoles en mantener su hegemonía en el Nuevo Mundo. Estos imponen una limitación inicial para los conquistadores a la propiedad directa sobre la tierra, cuyo dominio eminente quedaba en poder de la Corona; pero paulatinamente, a través de la concesión de "mercedes" de tierra y otras formas de apropiación se dio lugar a la conformación de una clase propietaria en el virreinato, constituida por un reducido núcleo de raíz hispánica, "vecinos" de linaje, encomenderos, sectores de la Iglesia y otros, que sometían a la gran masa indígena y mestiza a una brutal explotación, saqueo y exterminio. La otra razón es que la explotación de las masas desposeídas no fue en muchos casos pacífica, sino que supuso un "original" proceso de sometimiento que originó grandes períodos de enfrentamientos armados con los indígenas, muchas de cuyas poblaciones fueron aniquiladas, pero que en otros casos mantuvieron el control de grandes extensiones de nuestro suelo, ayudados por el manejo del caballo, que en gran número se habían expandido luego de las primeras expediciones españolas. El dominio feudal, entonces, se produce bajo formas originales, con distintas características en la región andina, en el noroeste, en las colonias jesuíticas del noreste y en el Río de la Plata. Sin embargo, Otto Vargas demuestra con rigurosidad científica cómo la matriz feudal imprime su sello, su esencia, *en unas y otras,* conformándose, de un lado, un puñado de propietarios de enormes extensiones de tierras, y de otro una masa de trabajadores atados a la tierra por un complejo lazo de sujeciones extraeconómicas, limitados a usufructuar pequeñas parcelas para su subsistencia y atados de por vida a su "señor" y "protector", *pero a quienes les fue siempre vedado el acceso a la propiedad.* Con ello se cerraba en consecuencia el paso a la disgregación de la sociedad feudal por vía de la apropiación de la tierra por colonos libres. Los campesinos no tenían nada de qué apropiarse, porque o bien ya había sido repartido entre los grandes terratenientes, o bien porque el ensanchamiento de las fronteras fue siempre hegemonizado por esta clase, que terminó adueñándose

4 Rogelio Frigerio, *Síntesis de la historia crítica de la economía argentina,* Hachette, 1979.

* "En apoyo de esta teoría nacional no sólo es posible invocar el caso de Estados Unidos, que inició su proceso de integración económica en el siglo pasado, y no sólo los de este siglo, como el de Canadá y la Unión Soviética, entre otros, que hicieron aceleradamente el pasaje al desarrollo . . .": (Frigerio, *op. cit.*, p. 24.)

* Una masa de asesinos, pillos y delincuentes de todo calibre que componían parte de la población económica excedente de la decadente sociedad feudal española.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

del conjunto del territorio y castigando severamente a los trabajadores que no acreditaran con su "papeleta" la sumisión a un patrón específicó.

Por su parte, el gaucho seminómade, subproducto natural de las relaciones feudales, se constituía en un gran obstáculo para el desarrollo capitalista, que requiere masas libres desposeídas que puedan ser convertidas en obreros (p. 187). Las artesanías y los oficios son considerados trabajo vil, y el trabajo agrícola es marginal, conformándose así una oligarquía de raíz ganadera, que se fue apropiando paulatinamente del ganado vacuno que se había reproducido por miles desde las épocas iniciales de la conquista. Se desarrolla así un proceso de subordinación personal de los ocupantes libres a los propietarios, "denunciantes" de las tierras ocupadas por aquéllos, a quines someten. La adquisición de un campo implicaba el derecho a recibir una cuota determinada de hombres subordinados. A su vez, la propiedad era un requisito para el ejercicio de los derechos políticos.

Vale decir que, como demuestra Otto Vargas, en la época que precede a las largas luchas por nuestra independencia se anudan *dos* contradicciones: una, que era la *principal*, y que enfrentaba a terratenientes, comerciantes criollos y la gran masa desposeída con el monopolio colonial de España; otra, que oponía a los terratenientes y comerciantes a ellos ligados con el conjunto de los explotados. La hegemonía de terratenientes y comerciantes en la dirección del proceso revolucionario colocó en el centro del proceso iniciado en Mayo el problema de los mercados exteriores e impidió que la independencia nacional abriera cauce rápidamente al desarrollo capitalista.

Como vimos, esta hegemonía provenía de concretas relaciones de propiedad (producción). Quienes en la investigación histórica se encuentran con esta incontrastable realidad, pero no dejan de observarla con el ojo del revisionista, dan un rodeo y adjudican a la oligarquía feudal precursora de nuestra oligarquía "moderna", un carácter avanzado, y la caracterizan como "el sector más poderoso y *más progresista* de la Colonia . . ." (p. 186).

Para Figerio, por ejemplo, la justificación de este progresismo está representada por las vaquerías de la pampa húmeda. En primer lugar, digamos que para nuestros economistas burgueses y pseudomarxistas, la República Argentina está limitada a la pampa húmeda. Copian el modelo de los grandes terratenientes a los que, en el fondo de su corazón, admiran servilmente. Limitada su visión a la llanura pampeana, concluyen que las "vaquerías", precursoras de las "modernas" estancias, encarnaban relaciones de producción típicamente capitalistas. ¿Por qué? Porque "había en ellas medios de producción de propiedad capitalista" y había "trabajo asalariado libre*". Lamentablemente Frigerio no nos explica qué significa eso de "propiedad capitalista" de los medios de producción en la vaquería. Para nosotros la propiedad capitalista *supone* la existencia de capitalistas y obreros asalariados, dado que aquélla no es más que la "expresión jurídica" de específicas relaciones de producción, como ya se ha visto. Por lo tanto, decir que el capitalismo es la propiedad capitalista de los medios de producción y *además* la existencia de "trabajo asalariado libre" es una redundancia pueril, que lo único que define es la madurez teórica de su expositor. Veamos cómo se apropiaron estos "capitalistas" de los medios de producción fundamentales para la época, vale decir la tierra y el ganado. En primer lugar, Otto Vargas demuestra que en el virreinato *la cuestión ganadera no comienza con las vaquerías,* sino por la apropiación de la tierra que queda en manos de un reducido núcleo de "vecinos", propiedades que luego se poblarían de miles de cabezas de ganado cimarrón. La organización de las vaquerías *presupone* el derecho de propiedad sobre la tierra, que es todavía expresión del derecho feudal de dominio. El cabildo, al dictar normas sobre las vaquerías, otorgó la facultad de ser posibles accioneros a *cuarenta y un vecinos,* descendientes de primitivos pobladores que tenían derechos exclusivos sobre los animales abandonados. ". . . El capital comercial que pudo haber participado en las vaquerías se subordinó a la propiedad territorial colonial, cuyo origen y características era feudal y fortaleció a ésta en vez de fortalecer un proceso de disgregación de la misma o de subordinación a ese capital" (pág. 173).

¿Y el "trabajo asalariado libre"? Precisamente, una de las características de la forma feudal de la propiedad sobre la tierra es que su dominio, en lugar de reproducir incesantemente una masa de proletarios que, como productores "libres" de toda propiedad venden al capitalista su fuerza de trabajo, lo que produjo fue una mano de obra excedente de la sociedad colonial, integrada por una masa de indios, criollos y mestizos seminómades, compulsivamente obligados a conchabarse en las vaquerías so pena de la cárcel o las milicias, y sometidos a la más brutal "relación patriarcal, feudal, típica de la época" (pág. 171). Pocos estancieros pagan sueldo, y cuando lo hacen, el salario en dinero no pagaba más que una parte del consumo del trabajador, el menos indispensable; la comida y la vivienda se entregaba por el propietario en una relación no diferente a la que se establecía con el esclavo (pág. 182). Como consecuencia, las estancias surgen a partir de la conjunción de la gran propiedad territorial, a partir de la cual se organiza la apropiación de todo el ganado, y el establecimiento en ellas de condiciones de trabajo servil, en el que se combina la transformación de los esclavos en sirvientes y el "aquerenciamiento" en las mismas condiciones, de lós gauchos trashumantes. Por lo tanto, se cierra como una tenaza la imposibilidad de apropiación de la tierra por colonos libres, de un lado, y el carácter feudal de la relación de explotación, que impide la generalización de la socialización de la venta de la fuerza de trabajo como mercancía. Como bien dice Otto Vargas, "Existen por lo tanto más elementos comunes de los que habitualmente se mencionan, entre las relaciones que se impondrán en las estancias bonaerenses –antes y después de Mayo– y las que se impusieron en los campos y cañaverales tucumanos y en los yerbatales y obrajes del Noreste; y no hay polvo limpiador capaz de borrar esas manchas de origen de los blasones de los terratenientes bonaerenses" (pág. 189).

En síntesis, *Sobre el modo de producción dominante . . .* es un valioso aporte al análisis histórico de la sociedad virreinal, y como tal, indispensable para la comprensión de las modalidades actuales de nuestra estructura económica y social. Integra creativamente la teoría marxista con lo específico latinoamericano, no limitando el análisis a una lectura "horizontal" de las condiciones materiales de la sociedad, sino considerándolas en su indisoluble unidad con las relaciones jurídicas y las relaciones de poder. Como bien recalca Vargas, la comprensión del desarrollo del modo de producción dominante es inseparable de la cuestión del Estado y la lucha de clases a él inherente. Esta visión totalizadora nos permite descubiri la esencia, el hilo conductor de lo que sería la sociedad argentina, oculta para el pensamiento no científico en sus particulares formas de desarrollo. Su carácter decididamente polémico nos permite disponer de un valioso instrumento para el debate político y la lucha contra las concepciones burguesas, especialmente las que utilizan el marxismo para desvirtuar su contenido revolucionario y tratar de justificar teóricamente la expoliación de los pueblos por los imperialistas de nuevo cuño.o

* Frigerio, *op. cit.*, pág. 21.

La primera edición de *Sobre el modo de . . .* (Ed. de Mayo, 1977) debió enfrentar la terrible censura del fascismo videlista. Su autor fue perseguido y aún permanece abierta contra él una injusta causa iniciada por un juez de la dictadura.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POESIA

Camilo Sánchez

"nadie dibuje el mapa de estas ruinas"
Vicente Muleiro

cuesta tomar la posta en medio de lo oscuro
duele este intento de edificar castillos
–eso se espera–
con guiñapos de humo y harapos de tormenta

tenemos la ventaja de la luz
que otorga la inocencia
lo robusta que suena la palabra
mañana

no siempre resulta grato ser
semen joven
debemos confesarlo
entre arenas sin atisbos de mar
nos lastima los ojos este destino incierto
mientras la sombra de una mano desafiante
se enerva
nos ahueca el centro de la frente

☆☆☆

"habrá que convenir de nuevo
que la música es todo"
Jorge Ricardo

habrá que hacerlo
correr hasta el madrigal en los finales de la tarde
dejando atrás el lodo, los caprichos del mal tiempo
sin darle más lugar a las arcadas
que surgían inevitables ante cada discurso

habrá que convenir ciertamente
las fronteras donde se forja la alegría
para después descorchar certeras botellas de luz
y derramarlas
en el fondo del fango
entre los que despiertan e incorporan
y saltan de la cama sin temer a los espejos

☆☆☆

los que alteraron el orden natural
no lo sabían no podían saberlo
con qué armas

cómo imaginar
que quien anduvo soportando escozores
durante el temporal inabarcable
termina por conocer ante el mínimo síntoma
los indicios vitales del buen tiempo

aquellos más recónditos –golpes de mar, de vino tibio, de palabras, esas cosas–
que antes por el apuro
solían irse de largo hasta la muerte

Camilo Sánchez nació en Mar del Plata en 1958. Estos poemas pertenecen a su libro *Mar de Fondo*. Es inédito.

Antropólogos...

A partir de una reunión convocada en enero de 1984 y que contó con la asistencia de destacadas figuras de la antropología nacional como Alberto Rex González, Pedro Krapovickas, Blas Alberti, Martha Blache, etc., el Colegio de Graduados de Antropología decidió impulsar la formación de diferentes comisiones que tomaran en cuenta las siguientes cuestiones que hacen a nuestra afirmación como científicos sociales argentinos.

Presentar un plan de estudios a realizarse en una renovada Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires sin la mutilación de carreras claves como Psicología y Sociología y conseguir la reapertura de nuestra carrera en aquellas facultades en que se dejó de dictar como Mar del Plata y Salta.

Formar otra comisión para analizar críticamente la política de investigación impulsada por los personeros del Proceso en el CONICET y en los diferentes institutos de la Facultad y el Instituto Nacional de Antropología.

Y por último, a instancias de Alberto Rex González, formar un equipo de gente que tomara como meta la defensa de nuestro patrimonio nacional en el área que nos compete: el patrimonio arqueológico y cultural.

Por de pronto, se piensa presentar un proyecto de ley, desde el Colegio, en Defensa del Patrimonio Arqueológico y Antropológico que impida, por un lado el comercio de objetos artísticos de nuestro pasado y propicie, por otro, una comisión nacional de delegaciones en todas las provincias que se dediquen a la investigación y el registro sistemático de los yacimientos arqueológicos, amén de evitar el continuo deterioro y la destrucción de esos yacimientos y pinturas al aire libre.

Resulta intolerable contemplar como rocas con pinturas rupestres que han sobrevivido al paso de dos mil o tres mil años son demolidas sin más para el paso de una ruta; que pircas y elementos de habitación que nos explicarían perfectamente cómo fueron las relaciones sociales y de producción de nuestros antepasados, sean arrastrados por un tractor, quedando deshechas.

Es necesario crear consenso en toda la población de la importancia que reviste para nosotros, en cuanto argentinos, la conservación de nuestro pasado indígena, ya que nuestro pueblo no comenzó a existir en 1810, ni en 1492, ni tampoco una gran parte de nuestra población bajó de los barcos, como afirma la canción de Lito Nebbia, sino que tiene sus orígenes en poblamientos que, según los últimos estudios, tienen una antigüedad de doce mil años para esta parte de América del Sur.

Entonces, cuidar los vestigios arqueológicos, descifrar la historia de esos pueblos sin escritura, es obra de un intenso amor que requiere el concurso ineludible de especialistas que rescaten para nosotros y nuestros hijos esa herencia que mutilaron las historiografías de los Mitre, Zeballos y su descendencia.

Comprender este pasado y explicárnoslo contribuirá a echar luz en el presente y a que nuestro accionar siga en la justa senda de la unión sin discriminaciones de nuestro pueblo. ○

D. F.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS PENAS Y LOS OLVIDOS DE OSVALDO SORIANO

Por Mirta Caucia

Integran la producción literaria de Osvaldo Soriano, según el orden de su publicación, las novelas *Triste, solitario y final, No habrá más penas ni olvidos, Cuarteles de invierno,* y una selección de artículos publicados en el diario "La Opinión" entre 1972 y 1974 y editados en octubre de 1983 con el título de *Artistas, locos y criminales.*

Las tres primeras, desarrollando el modelo de la novela negra norteamericana, son obras centradas en la acción, con diálogos donde no sobran palabras, y personajes que se perfilan en el transcurso del texto a través de sus actos.

El mundo donde tiene lugar el relato es un mundo masculino; los personajes femeninos tienen una aparición fugaz, "acompañando" alguna acción entre hombres. La amistad viril, la ternura, la comicidad, a veces ácida, son otra constante en este autor. Estas características también aparecen en los artículos periodísticos, junto con una precisión en el lenguaje, oraciones breves, trabajadas, concisas, que contribuyen a hacer de O.S. un buen escritor.

Soriano declara que "la literatura populista . . . explota lo peor de una sociedad sin interpretarla, como hacía en cambio el gran Roberto Arlt". "La literatura populista no es literatura popular, el populismo es la visión paternalista y autoritaria de los hechos populares" (*Contraseña*, Año 1, N° 5). O.S. no hace literatura populista: sus personajes y las situaciones que los involucran no están mirados "desde arriba", por el contrario, hay una mirada fraterna; aparecen humanos en sus pasiones, su heroísmo o su vileza, desnudados con rigor, ternura y compasión; es posible un juicio sobre ellos más acá del prejuicio.

Es cierto que la elección y la organización del material narrativo en la ficción, es obra del escritor y tiene que ver con su visión de la sociedad; su comprensión más o menos profunda de lo que ocurre en su tiempo y su técnica van a determinar el grado en que la otra contribuya a la interpretación y al conocimiento humano.

En este sentido nos parece posible tratar de desbrozar algunos elementos que aparecen en la obra de este autor. Nos limitamos a tomar dos de ellas: *No habrá más penas ni olvidos* y *Cuarteles de invierno,* por desarrollarse la acción de ambas, en nuestro país, en un período histórico concreto, y estar explícitamente ligada a los hechos políticos que ocurrieron.

Las dos novelas se desarrollan en un pequeño pueblo de ficción: Colonia Vela. Los personajes, si bien incluyen diferentes sectores sociales, se mueven de manera independiente, en una soledad apenas menguada en *No habrá . . .* por la idea común de un Perón que aparece lejano e ignorante de sus luchas concretas.

Los hombres de los sectores más marginales de la sociedad, son los que tienen un protagonismo destacado en la lucha: Juan, el preso, Cerviño, el fumigador, en *No habrá . . .; en Cuarteles de invierno,* un cantor de tangos y un boxeador –forasteros en ese pueblo– son los dos protagonistas que resisten y luchan contra los militares. Y también los locos aparecen como depositarios de los más íntimos valores humanos: ternura, solidaridad, esperanza, lucidez. "Sus ojos podrían haber sido dulces si no miraran tan profundamente", dice el narrador del "loco Peláez" (pág. 78, *No habrá . . .*).

"–Quién dice que Ud. es loco?

–La gente del pueblo.

–Bueno, ¿y es o no es?

–¿Qué importa? En este momento para el patrón el loco es Ud. por dejarme sentar aquí" (*C. de I.*, pág. 38).

Peláez muere tratando de matar a policías y civiles responsables de la muerte de su amigo el placero, y sigue disparando aún medio destrozado por las balas.

El loco de *Cuarteles . . .* es torturado y asesinado por su solidaridad consciente con los protagonistas.

El grueso del pueblo, en tanto, es testigo mudo de lo que acontece:

"la vecina de enfrente, que lo observaba a través de la ventana" (pág. 28, *No habrá . . .*).

"Advirtió que la gente lo miraba desde los postigos de las ventanas" (pág. 29, ídem).

"Hay mucho gente mirándonos –sonrió García–. Todos los que nos votaron están ahí ahora" (pág. 40, éd.).

"Vigilaban los techos [Juan y García], pero todo el pueblo parecía vacío" (íd., pág. 145).

O bien colabora con su olvido o su indiferencia, con las fuerzas opresoras:

"Casi todos tienen un pariente muerto. El pariente más joven, el loco de la familia".

"Se consuelan unos a otros como si se los hubiera matado la epidemia", cuenta el "loco" al cantor en *Cuarteles . . .* (pág. 40).

"La gente pasaba sobre su cuerpo como si nunca hubiera existido. Todos querían tocar a Sepúlveda [candidato de los militares] que había conseguido llegar a empujones hasta su rincón" (pág. 171, *Cuarteles . . .*).

"Hasta que me di cuenta de que nadie hablaba, que la gente estaba quieta, mirándonos sin mover un músculo, como en un repentino velorio" (pág. 172, *Cuarteles . . .*).

También le dice el loco al cantor, en *Cuarteles . . .*: "ya ve, casi no hay gente joven en el pueblo. A muchos los mataron, otros se fueron" (pág. 39).

En el prólogo de Soriano que precedió la publicación de *No habrá más penas ni olvidos* en el exterior, leemos que: "excluye de la acción a todos los demás protagonistas políticos y sociales de aquel momento para ceñirse a esta satírica observación del fenómeno peronista". La aceptación habitual de *sátira,* según el diccionario es: "composición poética u otro escrito cuyo objeto es censurar o poner en ridículo a personas o cosas". La sátira presupone un modelo, en relación al cual se observa lo que se censura. Parecería que el modelo desde donde se satiriza aquí está planteado en el esquema del prólogo, donde después de ubicar la acción entre 1973 y 1974, se dice ". . . su movimiento [el de Perón] estaba dividido por lo menos en dos grandes fracciones: aquella que lo veía como un líder revolucionario y otra que se aferraba a su ascendiente sobre las masas para impedir la victoria popular. Este malentendido –por absurdo que hoy parezca– es uno de los tantos orígenes de la tragedia argentina". Aquí, fuera de la ficción, también hay una exclusión de "los demás protagonistas políticos y sociales", teniendo en cuenta que en el complejo desarrollo de la historia, lo que se pone en juego

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

con el peronismo en el poder, el desarrollo alcanzado por las masas en sus luchas y el golpe militar que derriba al gobierno constitucional, no está fuera de las acciones de los protagonistas, sino es lo que las carga de sentido. Parte de la violencia que emana hacia el final de esta novela proviene de la apariencia totalmente irracional que toman los sucesos, que parecen responder a fuerzas a que la ficción alude de alguna manera (López Rega, Perón) como "afuera" y "más allá" de lo que ocurre.

En la sátira no están exentas la bronca y el dolor. La bronca y el dolor en ésta parecen provenir de la defraudación sufrida por una concepción de Perón y el peronismo que fue, según el mismo prólogo, una "trágica confusión".

El desenmascarmiento de lo que se ridiculiza, inherente a la función satírica, choca aquí con el límite impuesto por un análisis esquemático de la realidad, que redunda en una disminución de la posibilidad "descubridora" de la obra.

En *Cuarteles...* el boxeador pelea contra el candidato militar, frente a un pueblo que victorea, en su conjunto, a este último, y Rocha (el boxeador) está a punto de ganarle. La irrupción ensordecedora y violenta de un helicóptero militar ("En la tribuna que yo podía ver hubo dos avalanchas y el público del ring-side se olvidó de repente de la pelea para ponerse a salvo", pág. 164) produce un vuelco en el combate hasta la derrota de Rocha. El narrador-protagonista dirá luego: "Un solo golpe podría haber cambiado esta absurda historia en la que estábamos metidos, en medio de un pueblo indiferente en el que nadie abría la puerta para decirnos adiós, gracias por haber reventado ante nuestros ojos". Y se pregunta: "Quizá yo debí haber pedido la suspensión de la pelea a causa de la lluvia. O debí haber tirado la esponja..." (pág. 187). Esta soledad en la reflexión y el pensamiento de que un golpe, o su acción individual podría haber cambiado la historia, recuerda, en su imposibilidad de interpretación, a los dos protagonistas de *No habrá...* que, en el último párrafo, tienen la posibilidad de la esperanza, porque pueden alegrarse por la salida del sol de "un día peronista" y de seguir luchando (Che, Juan -- Qué -- vamos a ganar? - Claro, si no valen para nada.) pero al mismo tiempo la imposibilidad de reflexionar sobre lo que acaban de vivir[1].

Una preocupación constante de este autor, parece constituirla el tema del olvido, expresada desde el título de la novela, hasta la posición que asume desde las páginas de la revista "Humor" en torno al problema de los detenidos-desaparecidos y la justicia; "... no hay peor tragedia para un pueblo que el olvido...", dice en los apuntes que preceden la nota sobre "El operativo Dorrego" (*Artistas, locos y criminales,* pág. 166).

Coincidimos también con esta afirmación. No obstante, contradictoriamente, priva en las novelas de las que venimos hablando, una profunda desconfianza en la capacidad de memoria de nuestro pueblo, junto a algunas omisiones en los análisis fuera de la ficción (también en la última nota aludida) que ya hemos señalado.

"Mi Buenos Aires querido / cuando yo te vuelva a ver / no habrá más penas ni olvidos", dicen los versos de Gardel que constituyen el epígrafe de *No habrá...* y que parecen incluir alguna idea mágica de resolución, la misma con que se inviste a los personajes de Juan y García, que se alegran por el "día peronista" y sueñan con llevar a Perón a Colonia Vela, como olvidados de lo vivido e incapaces de reflexión; cargados con una ingenuidad que tiene su contrapartida en un Perón-padre que traiciona[2].

En *Cuarteles...* la memoria de lo que sucedió en el pueblo y la posibilidad de comunicarla está conservada en el loco (de ahí que, contra toda realidad, el loco pase a ser el más cuerdo).

Y, por último, también el título "Cuarteles de invierno" nos parece que involucra al mismo tiempo una designación correcta y una omisión.

En el lenguaje popular decir de alquien que pasó a "cuarteles de invierno" es más o menos semejante a esa otra expresión de "colgar los guantes", retirarse de la acción por alguna incapacidad propia. El diccionario dice al respecto: "lugar protegido de las inclemencias del tiempo donde antiguamente se enviaban las tropas durante los meses del invierno, a la espera de la reanudación de las hostilidades".

No son los militares, en la novela, los que se fueron a "cuarteles de invierno", ya que aparecen en plena tarea de organizar la fiesta y el olvido. Parecería el título referirse al período en que transcurre la acción, y a los que están enfrentados a aquéllos. Se omite en esta idea que el conjunto del pueblo (los protagonistas son forasteros que entran a Colonia Vela al principio de la novela y se van cuando termina) no pudo retirarse a esperar la reanudación de las hostilidades, porque, si bien se buscaron lugares protegidos de las inclemencias del tiempo, nuevas formas de sobrevivir y de luchar, con los militares en el poder, las hostilidades fueron cotidianas.

[1] Esta visión de las masas y su protagonismo da lugar a que, cuando Héctor Olivera lleva al cine el texto de *No habrá...* exacerbe del último período peronista la violencia y el terror, estableciendo así una continuidad entre este período y el de la dictadura militar, y señalando una relación causa-efecto entre ambos. Aquí es preciso recordar que la película fue estrenada en plena etapa pre-electoral, cuando el alfonsinismo centró parte de su campaña en capitalizar a la clase media planteando la polaridad fascismo-peronismo versus democracia-antiperonismo. Por tratarse *No habrá...* de una novela de acción hay pocas modificaciones en el pasaje de un lenguaje a otro; entre esas pocas, la mayoría más que responder a un lenguaje distinto, se encargan de acentuar la violencia y la disolución. Vaya como ejemplo el final, que añade al de la novela, donde los protagonistas ven salir el sol ("Tenía el rostro fatigado, pero la voz le salió alegre, limpia. –Es un día peronista –dijo") tomas de todos los muertos, de uno y otro lado, con sus cuerpos destrozados, en medio de despojos.

[2] Un crítico europeo, Italo Calvino, ha dicho, con respecto a "los personajes", según leemos en la contratapa de la edición de Bruguera, "...el sentimiento final es de una amarga piedad. Porque en toda su *miseria moral y mental,* en el *vacío* de sus ambiciones y su fanatismo, ellos *no son más que pobres diablos* víctimas a su vez". Soriano no ha salido en defensa de ninguno de ellos (el subrayado es nuestro).

CREAR en la cultura nacional

educación/plástica/cine/literatura/folklore/historia/política

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POEMAS DE AUSENCIA

Nudos en la Cultura Argentina acaba de editar *Poemas de ausencia,* libro de poemas de Jorge Brega, con reproducciones de objetos y dibujos de Manuel Amigo.

Articulado en dos partes (*Preludio* y *Visiones, voces de la ausencia*), incluye poemas escritos entre 1976 y 1983, que abordan la temática de los desaparecidos.

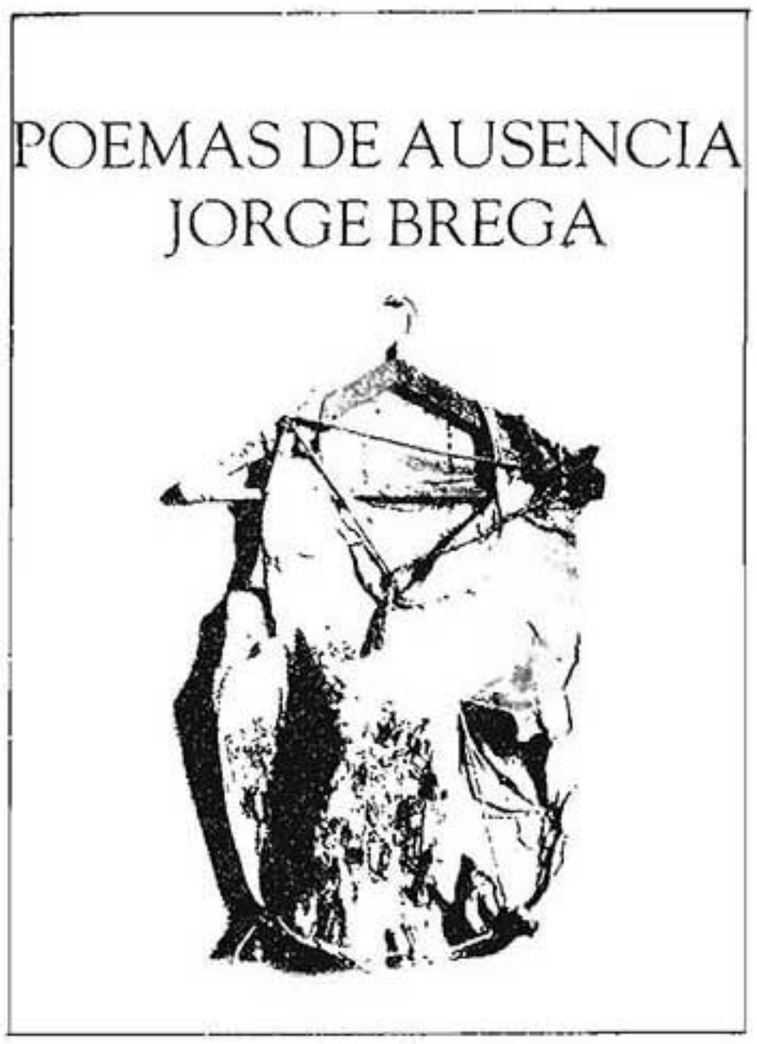
"Infancia", el primero de la serie, amalgama la historia personal y la social; la irrupción en lo cotidiano de la niñez del bombardeo que en el año 55 cobrara sus víctimas en hombres del pueblo, inicia el tema de la ausencia y las desapariciones.

Más adelante, volverá a hacerse presente la infancia ("Eramos valientes"), vista hacia atrás, la niñez desde la mirada adulta, y el descubrimiento de la patria desde el lugar protagónico que se ocupa. *(Pero ésta es la verdad: / la patria es una niña descalza, / en pie en medio de la calle reseca por el sol, /. sangrando sobre el polvo.)*

El peso y la gravedad de la ausencia se deja sentir a través de la configuración del espacio que ha quedado vacío, los objetos familiares y cotidianos (muebles, cuchara, libros, zapatos), las fotos, las palabras que no han llegado a sus destinatarios, las huellas de su paso humano en el mundo, lo que han amado y construido, testimonian en su desamparo, las ausencias: *Un montón de zapatos bajo tanto cielo. / Detrás el alambrado temblando en el aire tenso. / En primer plano unos anteojos quebrados en el barro.* ("Foto".) *Sobre el suelo hay girones de tela y trozos de loza. / También un cuaderno con garabatos infantiles.* ("Ruina argentina".) *Hay un cuaderno, un libro / quizá / (no se distingue), / abierto / sobre la mesa. / ¿Leería entonces?* ("Triste trino".)

La violencia no aparece en un desfile de hechos violentos, sino en la fractura que provoca en la vida de los hombres: no aparece la bala sino la brecha que abre, la acusación de lo que queda destruido: *Salvo lo que el atropello quebró nada han dejado* ("Visita".) *Esa niña atónita. / El cristal quebrado en la ventana enorme. / Cielo, sobre todo. / Y el follaje como un país temible.* ("Secuestro".)

Aparece así, en su magnitud, la violencia represiva, una violencia que atacó el centro mismo de la persona humana, a través del secuestro, la tortura, la muerte,



el terror y el cercenamiento en las familias, que pretendió borrar también todo recuerdo de los desaparecidos y del crimen cometido.: *Madres (sin retos): / ¿Quedó al menos nuestro aliento blanco / flotando en la mañana sola y fría? / ¿Qué lugar es éste? / ¿Cuál el camino a casa?* ("Eramos valientes".)

También dan cuenta de los que no están, el recuerdo de los seres queridos que los han rodeado *(El siempre prometió sellar esta gotera por donde ahora penetra / esta luz)*, su propia voz *(Ah, el pensamiento! , / si lo escucharan tal como aquí retumba, / si percibiesen este mensaje mínimo de mí)*, los asesinos *(Ah los asesinos, gente distinguida / . . . cumplen órdenes de uno u otro amo con perfecto disimulo, / hacen desaparecer limpiamente a los aguafiestas).*

Y hay un nosotros ("Ronda", "Canción", "Vuelo", "Brindis") que rescata la voz de los que ya no están y la une a una canción de esperanza *(alcémonos / que el hombre / dislocado en el impacto / con el agua escuche / nuestro canto / antes de desaparecer.* "Vuelo". *Entretanto cómo no cantar: / mis hermanos, mis hermanos allí, /. agitando banderas.* "El ausente").

Junto al dolor aparece la certeza de que no se detendrá la canción. Tal vez sea esta convicción en los hombres, en su humanidad, lo que confiere un ritmo profundo e íntimo a estos poemas, un ritmo donde no hay prisas, y una configuración amorosamente respetuosa de los seres. El dolor se incorpora y es parte de la lucha: *Vamos, entretanto, a hablar de la esperanza? / Falta el tiempo, hay / ventanas por abrir, / alimañas que exterminar.* ("Brindis").

Estos "Poemas de ausencia", denuncian la ausencia levantando la voz del derecho a la presencia, el derecho a la vida, de las personas desaparecidas, y asegura a los que han querido borrarlos negándoles cuerpo y alma, tratando de eliminar todo vestigio, que nosotros conservamos su memoria.

cantemos ahora:
codo brazo
rodilla pie!
alta la voz
el puño arriba
es la canción de quien fue
quitado de la vista
de sus semejantes:
ojos labios
pecho manos!
pero quién llora ahí atrás
que no se diga
arriba el alma
la frente alta:
besos cabello
caricias corazón!

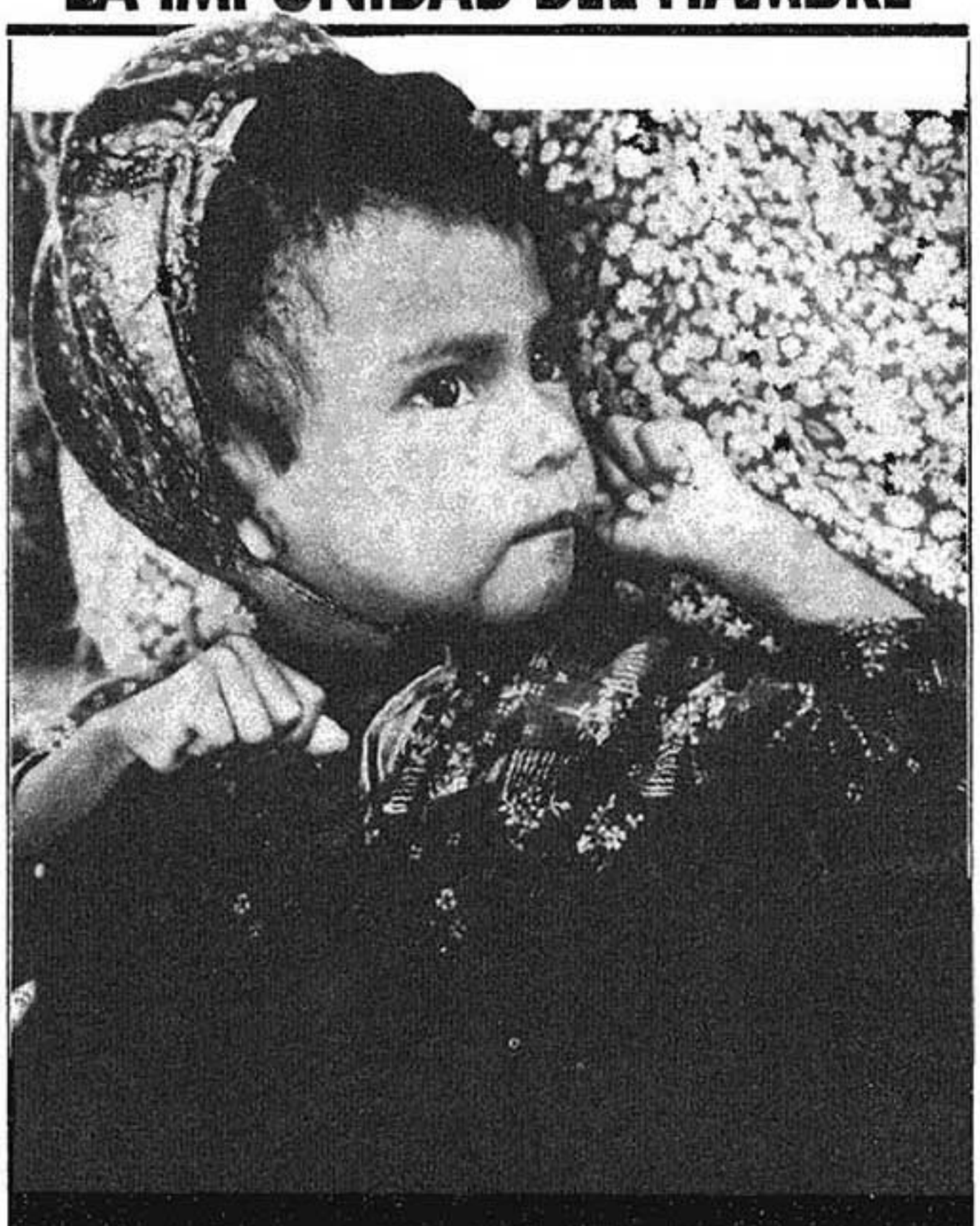
M. C.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los artistas con las madres

8 de marzo de 1984, Día Internacional de la Mujer: los artistas homenajean a las Madres de Plaza de Mayo, ejemplo de la resistencia popular y símbolo de las luchas de la mujer argentina.

DESNUTRICION:
LA IMPUNIDAD DEL HAMBRE



En la Argentina, el 20 por ciento de la población infantil padece los embates de la desnutrición. 25.000 mueren por año

Coronel Perlinger: "La formación militar se basa en la idea de la muerte" / Salud mental: ¿Estamos todos locos? / Leonardo Favio: "Yo soy un pensamiento peronista" / Historia de la represión sexual en la Argentina / David Viñas: "Paremos de cascotearnos" / La Villa / Israel: El coronel que se negó a matar / Aborígenes: "Que nadie nos preste la voz" / Pino Solanas / Alberto Ure: "El teatro independiente es antipopular / El Salvador: "Volaron las urnas" / Escriben: Mario Vargas Llosa, Nicolás Guillén, José Federico Westerkamp, Heriberto Muraro, Fermín Chávez y Enrique Symns / Suplemento especial: La responsabilidad de los pueblos.

Revista Mensual

EL PORTEÑO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TERESA PARODI: POESIA Y CANCION

• *Tu trabajo se centra en la interpretación y musicalización de poesía, ¿por qué?*

Me gusta mucho la poesía, pero no la escribo, (escribo letritas) y tampoco tengo la menor intención de escribirla. Fundamentalmente soy compositora. Yo empecé a cantar poesía de mi marido, y después de otros poetas correntinos como Francisco Madariaga, Oscar Portela, M. Segovia, etc. Y así compuse después música para poemas de otros poetas como Manuel J. Castilla, Jorge Calvetti, Borges, Marechal, Enrique Molina, pero fundamentalmente he ahondado en Castilla, Calvetti y Madariaga; son los que más he trabajado.

• *¿Sólo poetas argentinos?*

. Por ahora canto solamente argentinos, lo cual no significa que no tenga intenciones de trabajar con poetas americanos, que hay muchos que me interesan, Vallejo por ejemplo. Lo que más tengo en cuenta es la temática.

• *Con Madariaga hiciste la cantata "Llegada de un jagüar a la tranquera" y el "cosmos correntino" tuvo mucho que ver en este trabajo conjunto ¿no es así?*

Sí, en Francisco Madariaga encuentro verdaderamente a Corrientes, creo que es el poeta que más se ha acercado a su paisaje, a la totalidad de su paisaje, incluído el hombre y sus costumbres, su manera de vivir, del hombre que vive en el estero. Yo creo que Madariaga ha ahondado mucho en eso, le dio hasta color al paisaje. Tuve la sensación, cuando leí a Madariaga, de que por primera vez conocía a Corrientes; vivía en ella, pero no me había dado plena cuenta de su real dimensión.

• *Algunos de los temas de la cantata aparecen en el long-play que grabaste el año pasado.*

Sí, "El bayo ruano" y "Llegada de un jaguar a la tranquera". La cantata trata de una pequeña historia de la época de las antiguas guerras civiles; la batalla de Pago Largo, por ejemplo. Van apareciendo personajes que tienen relación directa con los Madariaga, y los caudillos, los bandoleros que estaban mezclados en la vida de esos personajes allí donde vivió el padre de Madariaga. Aparecen así Aparicio Altamirano, Jamario Valenzuela, Teodoro Frutos, que eran hombres de armas llevar. El

jaguar es el hijo que Madariaga tiene en Buenos Aires y que lleva a Corrientes. La llegada del jaguar a la tranquera es el final de la cantata, cuando él lleva a su hijo a esa tranquera imaginaria y hace una convocatoria al paisaje y a las ánimas de los guerreros y cuatreros, a todos los que habitaron esa zona, para que reciban a su hijo.

• *Toda esperanza puesta en el hijo.*

Exacto, el jaguar es un símbolo de futuro y la tranquera es un símbolo de hermandad y unidad. Es una obra que quiero mucho, que fue trabajada poema por poema, independientemente de la temática general. Como la poesía es de versos libres, la música es libre, pero he tratado de hacer, entre poema y poema, momentos de música correntina netamente tradicional, que vaya creando todo el clima verdadero de lo que los correntinos fuimos, somos y seremos. Porque entiendo que la música nacional tiene que ser así, con los pies en lo que fuimos pero mirando para adelante.

• *¿Es decir que aceptás, dentro de tu música, el folklore y otras variantes?*

Sí, por supuesto. Mirá, yo tengo la pretensión de decir que la música la saco del poema, creo que cada palabra tiene música y que el poeta sin darse cuenta, al hilvanar una con otra va creando una música.

• *Es una convocatoria de la palabra en el ritmo.*

Exacto, y hay un ritmo en la respiración, en lo que dura el verso, en lo que dura la idea desarrollada en varios versos. Eso va teniendo *un ritmo* interior y al mismo tiempo *una música* interior. Como soy compositora y puedo sentir esa musicalidad, la puedo traducir, voy musicalizando los poemas, y creo que no estoy equivocada; en general conozco personalmente a los poetas que he musicalizado y todos sienten que he cantado lo que ellos hubieran cantado.

• *¿Es importante para vos tener un conocimiento personal del poeta?*

Es fundamental, porque todas las cósas que ellos me van contando, me enmarcan en lo que son, cómo respiran cuando hablan, qué ideas tienen, cómo viven. Es cierto que un poema puede ser independiente de uno mismo —yo no soy poeta y no puedo decir esto—, pero todas las cosas que los conmovieron para que al final terminen escribiendo ese poema, siento que de alguna manera me las transmiten cuando hablan conmigo.

• *¿La palabra poética sintetizaría lo vivido?*

Sí, la poética es una conciencia testimonial.

• *¿Creés que con trabajos como el tuyo la poesía se populariza?*

Sí. ¿No te parece harto elocuente lo que pasó con Serrat? Se canta tanta cosa que no tiene sentido y con buena música . . . Si los músicos se pusieran a buscar el material de poetas estupendos, y los poetas también se dieran cuenta y empezáramos a trabajar como debe ser, en conjunto, qué bueno sería. De alguna manera esto es lo que pasó en Corrientes, y vas a ver que va a terminar siendo un ejemplo, nos va a costar, pero tenemos que romper esa barrera que imponen las empresas discográficas y difusoras, que les interesa mucha música de bajísimo nivel.

Yo tengo musicalizadas cosas de Castilla que no fueron escritas para música, la mayor parte son sonetos. Bueno, Castilla hizo la doble tarea de ser poeta y letrista, y no dejar de ser poeta al ser letrista,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

pues solamente un poeta puede escribir los versos de *La Pomeña.* Eso es lo que debemos lograr. A mí me dan ganas de juntarlos a todos en una misma habitación empezar a retarlos, decirles cosas que les duelan; me parece que si todos hacemos estos de enfrascarnos y buscar, de encontrarnos y zamarrearnos, vamos a hacer verdaderamente la música que necesita la Argentina y que ya tiene la Argentina.

● *¿Cómo sería esa música y qué relación tendría con otras músicas latinoamericanas?*

Yo creo que naturalmente se está tendiendo a una canción latinoamericana. Cada día más gente joven está, en distintos lugares, produciendo una música que es como una cosmovisión final de todos los ritmos que tiene América Latina. Silvio Rodríguez y Pablo Milanés hacen un tipo de música que gusta mucho a los jóvenes. En la Argentina hay gente trabajando en esta misma dirección; forman parte de una corriente que hace una música que tiene raíces folklóricas, y no deja de ser americana, latinoamericana. Yo creo que Violeta Parra ha sido una pionera en esto, fijate en *Gracias a la vida* o *Volver a los 17*; en ella, las cosas que no son netamente chilenas, ni indígenas, ni negras, son latinoamericanas. Y aquí tenemos a María Elena Walsh, que vendría a ser un poco lo que la Parra en Chile.

● *Siendo casada y madre de cinco hijos, situación que por lo general crea numerosas dificultades a una mujer que quiere desempeñarse profesionalmente, ¿cómo conciliás vos esos roles?*

La gente se admira de que yo pueda hacer mi carrera teniendo cinco chicos, y yo creo que no la hubiera podido hacer si mi marido no hubiera sido como es, por esto de que la mujer depende mucho de la casa, que es verdad. Mi marido me tiene una fe ciega, y cree que tengo que hacer lo que hago, y hace enormes sacrificios para que yo pueda hacerlo. Y los chicos, cocinan y lavan, cuando yo no estoy ellos son capaces de hacerlo todo, con toda naturalidad, porque los hemos criado así, independientemente de que yo hubiera trabajado en esto, para que puedan desenvolverse en cualquier situación.

● *¿Cómo se organizan tus actuaciones?*

Hace poco actué en el Teatro San Martín, y en La Manzana de las Luces. Lo del hall del San Martín fue una experiencia muy linda e importante para mí, pues allí me animé a incluir un mayor porcentaje de letras mías. Por lo general, actúo por invitación de alguien que me escucha en un recital; a la vez, en esa actuación puede llegar a salir otra posibilidad. Además, tres o cuatro veces al año voy especialmente contratada a mi provincia, donde tengo un público que me sigue y valora lo que hago.

● *¿Has hecho nuevas grabaciones?*

Sí, un disco auspiciado por la Municipalidad de mi provincia, y en 1983 grabé "Canto a los hombres del pan duro", un cassette donde incluyo poemas musicalizados de Juan L. Ortiz, Castilla, De Leilis, Calvetti, Borges y otros.

● *¿Cómo se concreta tu participación en el Festival de Cosquín y qué importancia tiene para tu trabajo el premio Consagración que te conceden allí?*

A principios de este año fui contratada por la Comisión del Festival de Cosquín para dos actuaciones. Allí presenté canciones con letra y música mía, en su mayoría, y fue una satisfacción muy grande ver cómo la gente recibía esto con mucho interés. El premio Consagración se otorga a los profesionales que aún no tienen difusión masiva. Víctor Heredia, Cafrune, Mercedes Sosa, lo recibieron en alguna oportunidad. Después de esto, sobre todo a causa de mi aparición por T.V., la gente me para por la calle, me pide autógrafos... Recibí propuestas para viajer por América Latina y Europa, que estoy considerando, porque no sé si en este momento querría viajar fuera del país.

Mirta Caucia
María Cristina Mateu

EDITORIAL PLANETA
EDITORIAL ARIEL-SEIX BARRAL
EDITORIAL SUDAMERICANA-PLANETA

PRESENTAN
LOS LIBROS MAS SOLICITADOS
DEL AÑO

LA TIA JULIA Y EL ESCRIBIDOR
por Mario Vargas Llosa
Una obra prohibida por decreto del Proceso regresa irreverente y fresca.

UN GRAN PORVENIR A LA ESPALDA
por Vittorio Gassman
Vida, amores y milagros de uno de los actores más deslumbrantes del siglo.

TIEMPO NUBLADO
por Octavio Paz
Una de las cimas de la obra ensayística contemporánea, un pensamiento arrollador.

LUCHA DE GIGANTES
por H. O. Eglau
Europa, USA y Japón rivalizan.

VIAJE EXTRAORDINARIO
por R. Miller / W. K. Hartmann
Después de "Cosmos", una maravillosa ventana al infinito.

MALVINAS, LA TRAMA SECRETA
por Kirschbaum, Cardoso y Van der Kooy.
Premio Ortega y Gasset.
Seis meses consecutivos primero en las listas de best-seller. El mayor éxito editorial de los últimos 10 años.

CARTA ESPERANZADA A UN GENERAL
por Marcos Aguinis
Una reflexión profunda sobre nuestra realidad. Convertida en una obra de indispensable consulta.

Dos trabajos para educadores modernos:

LOS NIÑOS CARACTERIALES
por Jacques B. Boucharlat
El agravio y la violencia en la infancia.

EN DEFENSA DEL APRENDIZAJE PRECOZ
por Rachel Cohen
Lo más avanzado en teoría de la educación.

Sudamericana/Planeta S.A.
Humberto 1º 545 Tel. 362-1222/1616/1332

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sumario general 1977-1983

Incluye el contenido de los tres números aparecidos de ***Posta de arte y literatura*** (PAL), que se transformó en suplemento de su continuadora, ***Nudos en la cultura argentina (NCA), bajo el título de Posta literaria*** (PL). Las siglas entre paréntesis son usadas en algunos casos para identificar a la publicación correspondiente; la ausencia de sigla indica, siempre, que se trata de *NUDOS.* Las cifras entre paréntesis en el texto indican: en primer lugar el número de edición, en segundo lugar el número de página.

ARTES PLASTICAS

POSTA:

Eduardo Iglesias, grabados (1, 10).
"Acerca del arte nacional" (plástica), conferencia de Raúl Conti (2, 5).
Aída Carballo, grabados y apuntes inéditos. Entrevista de Jorge Brega (seudónimo: Raúl Vargas) (2, 16).
"Quinquela Martín: 'inspirarme en lo que me rodea' ", por Manuel Amigo (3, 3).
Roberto Páez, grabados (3, 16).

NUDOS:

"Conversaciones sobre realismo". Diana Dowek, Juan Pablo Renzi y Pablo Suárez. Coordinación de M. Amigo y J. Brega (1, 3).
Osvaldo Attila, dibujos (1, 16).
"Torralardona: tango y grabado", por Eduardo Baliari (1, 20).
Enrique Gaimari, esculturas (2, 16).
"El esfuerzo de un grupo de artistas", entrevistas a los restauradores de los murales de la Galería Pacífico, Héctor Tessarolo, Julio Giustozzi, Nani Capurro y Antonio Berni (2, 21).
"Pintura campesina china", por Rubén Núñez (3, 9).
"Picasso", por Eduardo Baliari (3, 15).

Diana Dowek, pinturas (3, 16).
"Grabado e imaginería popular", por Aída Carballo (4, 9).
Gerardo Ramos Gucemas, pinturas, entrevista de M. Amigo y J. Brega (4, 16).
Daniel Costamagna, ficha (4, 22).
Ileana Vegezzi, pinturas. Entrevista de Roberto Tessi (5, 14).
Gabriel Cotutiu, ficha (5, 23).
Carlos Kravetz; Daniel Mercado; Juan Doffo; Ana Eckell; fichas (6, 21).
Manuel Amigo, objetos. Entrevista de J. Brega (7, 14).
"Benson & Hedges: pintura latinoamericana", por R. Tessi (7, 20).
Carlos Carmona; Marino Santa María; fichas (7, 21).
Fermín Eguía, pinturas. Entrevista de M. Amigo y J. Brega (8, 16).
Rafael Martín, cerámicas (8, 24).
José Berakha, ficha (8, 29).
Juan Carlos Distéfano, esculturas. Entrevista (9, 16).
Horacio Porto, ficha (9, 23).
Víctor Grippo, objetos. Entrevista de M. Amigo y J. Brega (10, 16).
Pino - Lorenzo - Elía - Pietra - Porto: "Hacer hincapié en el contenido", entrevista (10, 18).
Antonio Berni: extractos de su ponencia ante el Encuentro Iberoamericano de Críticos y Artistas Plásticos, Caracas, 1978 (10, 32).
Guillermo Roux, dibujos. Entrevista de Eduardo Iglesias (11, 12).
Armando Rearte, ficha (11, 31).
Norberto Gómez, entrevista (12,6).
G. Kuitka; M. I. Tapia Vera; M. Schvartz; G. Marotta; fichas (12,18).

Exposiciones, premios y otros:

POSTA: "Benson & Hedges, el premio de las desventajas", por M. Amigo (1, 15). "Museo Rosa Galisteo: medio siglo de cultura viva", por Roberto Dante Di Benedetto (2, 21). "Carlos Alonso: Visita Guiada" (2, 22). "Pintores en la Argentina del S XIX", por R. D. Di Benedetto (3, 22). Premio Marcelo De Ridder (3, 23).

NUDOS: "Arte e historia". El abrazo de Maipo (1, 15). Encuesta entre galeristas (1, 27) - (2, 26). "Premio Benson & Hedges, 2da. edición con desventajas", por Roberto Tessi (2, 24). "Salón de Santa Fe 1978: un final poco feliz", Muestra de premiados en el Salón de Otoño de la SAAP 1978; XXII Salón de Otoño de San Fernando (3, 28). Salón Nacional de Pintura y Escultura 1978 (4, 28). "Reseña de la actividad plástica", por E. Iglesias (11, 30). "Petróleo y transvanguardia" (12,8).

CENSURA

"Los privilegios del Principito, la absolución de la censura y los fueros de la creación", por Fabián Escher (8, 10).
"Tierra Prometida: el final que no vimos" (8, 26).
"Los teleteatros, la SIP y ARGENTORES: ¿Yo señor? ¡No señor! ", por F. Escher (10, 7).

CINE

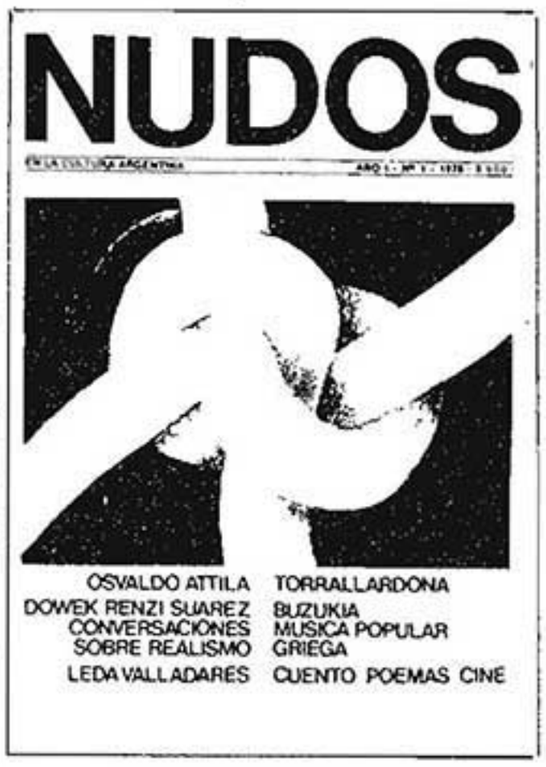
"Dersú-Uzala, el mito de la inocencia", por Ramón Collar (PAL 1, 16).
"Caballos por leones" (a propósito de Producciones Arena), por Jorge Luis Acha (1, 18).
"Padre Padrone: la lucha por el conocimiento", por Ramón Collar (2, 22).
"Bergman y el quinto jinete del apocalipsis" (a propósito de ***El huevo de la serpiente***), por Edith Karamanlis (4, 12).
"El cazador de ciervos", por Juan Figueras (5, 22).
"El hombre de mármol, ¿ajuste al pasado o estilete clavado en el presente? ", por José Filton (6, 24).
"Del ciudadano Kane al camarada Birkut", por Edith Karamanlis (6, 25).
"Kramer vs. Kramer", por Ana Pampliega de Quiroga (7, 16).
"Fellini: sinfonía de la historia" (a propósito de ***Ensayo de orquesta***), por Edith Karamanlis (8, 14).
"Tierra prometida: el final que no vimos" (8, 26).
"Un héroe de nuestro tiempo" (a propósito de ***Tiempo de revancha***), por Edith Karamanlis (10, 25).
"La Libia de Omar Mukhtar" (a propósito de ***El león del desierto***), por Alejandro Rossi (10, 26).
"Lucas Demare 1910 - 1981", por Julio Lucero (10, 27).
"Ultimos días de la víctima", por Fabián Escher (11, 21).
"La madurez del cine brasileño de hoy", por Josefina Delgado (11, 22).

CULTURA POPULAR

"Cultura de rancho", por Leda Valladares (1, 14).
"Aimé Painé: unirse y avanzar con el tiempo", entrevista de M. Amigo y J. Brega (3, 3).
"Turna qui gue semu" (apuntes sobre el carnaval en La Boca del Riachuelo), por Orestes Vaggi (4, 6).
"La sencilla verdad de todos", por Atahualpa Yupanqui (5, 4).
"Arte de sogas", por Pedro H. Petreigne (5, PL).
"Un celebrante del amor y de la vida", Leda Valladares habla sobre Manuel J. Castilla (8, 4).
"La mujer campesina del norte en dos zambas de Manuel J. Castilla", por Josefina Racedo (8, 7).
"Crónica de una fiesta popular boliviana", por Felisa Páez (8, 22).
"Canonizaciones populares", por Liliana Sajón (9, 18).
"Defender nuestra cultura", por F. Páez (10, 10).
"Pajarillo Verde, ¿cómo no quieres que llore? ", por Josefina Racedo (11, 24).

DECLARACIONES

Carta de la Sociedad de Escritores de Chile a la Sociedad Argentina de Escritores (en favor de la paz entre los dos pueblos) (5, 20).
Intelectuales argentinos repudian la invasión soviética al Afganistán. Declaración de la Federación Universitaria Argentina sobre el mismo tema (7, 7).
Declaración de intelectuales argentinos contra una posible guerra fratricida entre la Argentina y Chile (7, 7).
"Yo acuso", reclamo de ayuda de la Federación (afgana) de Movimien-



tos de Resistencia del Interior (7, 11).
Declaración de artistas plásticos argentinos en favor de la paz con Chile (8, 25).
Conceptos de Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz, acerca de las violaciones de los derechos humanos, el diferendo con Chile; la invasión a Afganistán, etc. (8, 28).
Manifestaciones de Ernesto Sábato

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

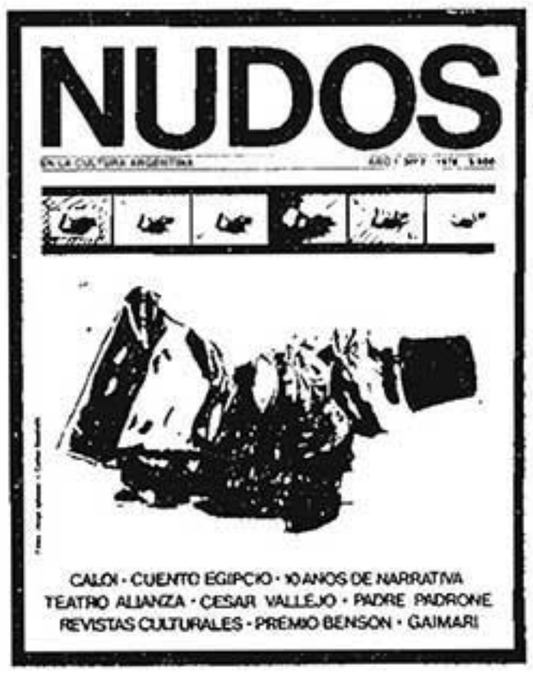
y otros intelectuales contra la amenaza de destrucción que pesó sobre los murales de la Galería Pacífico (8, 28).
Manifestaciones de un juez y varias asociaciones de artistas en favor de la libertad de expresión (8, 30).
Declaración de solidaridad con el pueblo polaco, firmada por numerosos intelectuales argentinos (abril de 1981) (9, 26).
Llamado a la solidaridad con el pueblo afgano de artistas e intelectuales europeos (9, 28).
Declaración de Ernesto Sábato acerca de la recuperación de las Islas Malvinas (19 de abril de 1982) (11, 20).
Texto del dramaturgo Ricardo Monti leído por él en el acto "La cultura argentina junto al pueblo polaco" (11, 20).

DANZA

"Oscar Araiz", entrevista de Cristina Quintana (5, 21).
"El C.A.D. y el Primer Encuentro Latinoamericano de Coreógrafos", por C. Quintana (6, 20).

EDITORIALES

Mayo 1977 - Presentación del primer número de PAL. Señala objetivos generales (PAL 1, 2).
Marzo 1978 - Presentación del primer número de NCA. Señala a PAL como su antecesora inmediata (1, 2).
Agosto 1979 - Acerca del papel de las revistas culturales, en particular su incidencia en el movimiento popular en favor de la paz con Chile (5, 2).
Diciembre 1981 - ***"En busca del justo camino".*** Los intelectuales frente a la crisis, las falsas polémicas; la lucha contra la dictadura, denuncia de ambos imperialismos (10, 3).



Julio 1982 - ***"La hora de la patria".*** Toma de posición ante la justa guerra por la recuperación de las Islas Malvinas (11, 3).
Febrero 1983 - Insta a continuar luchando contra la dictadura y denuncia a la falsa izquierda.

EDUCACION

"Enseñanza de redacción en una escuela rural", por Daniel Antuñano (PAL 1, 8).
"Claroscuros filosóficos en el ingreso universitario", por Margarita Sanguinetti (NCA 9, 24)
Politécnico de Berazategui: "Una experiencia para retomar" (12,9).

FOTOGRAFIA

Breve historia de la fotografía", por Walter Benjamín (5, 10).
John Heartfield, fotomontajes. Presentación de J. Brega (6, 13).
"Investigación de la fotografía y colonialismo cultural en América latina", por Sara Facio (9, 11).
Consejo Argentino de Fotografía, presentación y reseña de actividades (9, 27).

HISTORIA

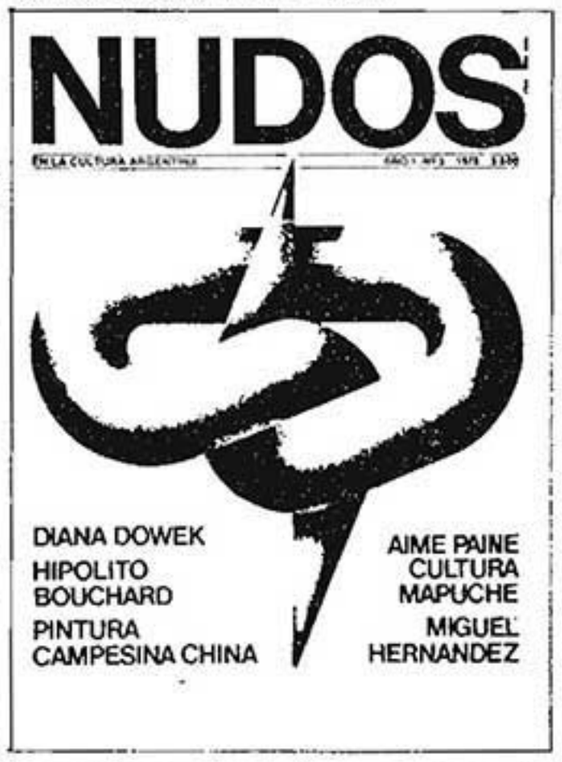
"Hipólito Bouchard, marino de nuestra independencia", por Alejandro Rossi (3, 20).
"Las tierras del indio", por Eugenio Gastiazoro (6, 17).
"Afganistán, la larga marcha por la independencia", por A. Rossi (7, 9).
"La insurrección de Túpac Amaru", por E. Azcuy Ameghino (8, 8).
"Por qué se produjo el 25 de Mayo", por E.A. Ameghino (9, 3).
"Artigas y la historia argentina", por E. Azcuy Ameghino (11, 4).
Historia Social del Gaucho, de Ricardo Rodríguez Molaz, crítica de E.A.A. (12, 22).

HUMOR

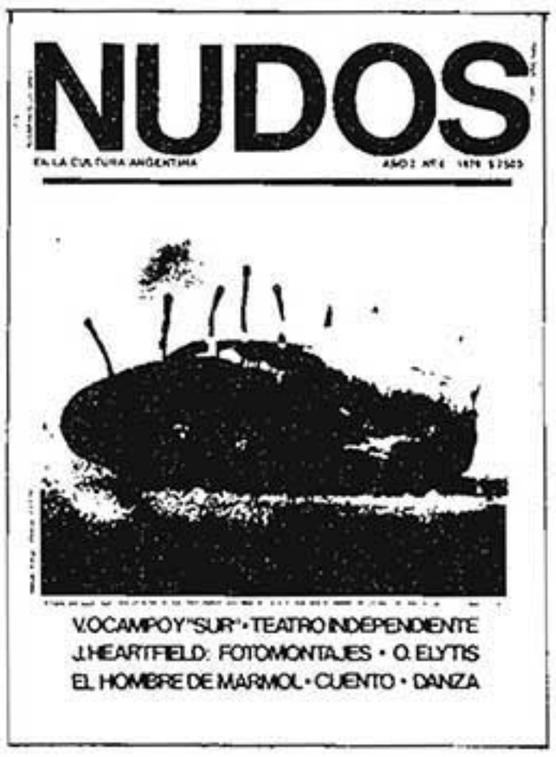
"Caloi: trabajar sobre el sentimiento colectivo", entrevista de M. Amigo y J. Brega (2, 3).

LITERATURA

"El realismo literario: historia y actualización", por Roberto Dante Di Benedetto (PAL 1, 3).



"La narrativa argentina en los últimos diez años", por Raúl García Luna (2, 6).
"Me llamo barro aunque Miguel me llame", por Ricardo Martín-Crosa (3, 6).
"José María Arguedas: Siempre habrá mucho que hacer", por Sole Gastañondo (4, 3).
"Juan L. Ortiz: Servir, he aquí la palabra", por J. Brega (5, 7).
"Notas sobre Victoria Ocampo y la revista Sur", por Fabián Escher y Julia Thomas (6, 3).
"Odiseas Elytis: el sol de la nueva Grecia", por Alejandro Rossi (6, SPL).
"La batalla terrestre de Leopoldo Marechal", por Eduardo Antonio Sainz (7, 3).
"Apuntes sobre Manuel J. Castilla", por J. Brega (8, 3).
Bernardo Kordon, entrevista (10, 4)
"No soy un aculturado", por José María Arguedas (11, 9).
"Lu Sin: Un gran escritor del Tercer Mundo", por Bernardo Kordon (11, 15)
Elías Castelnuovo, última entrevista (12, 24).



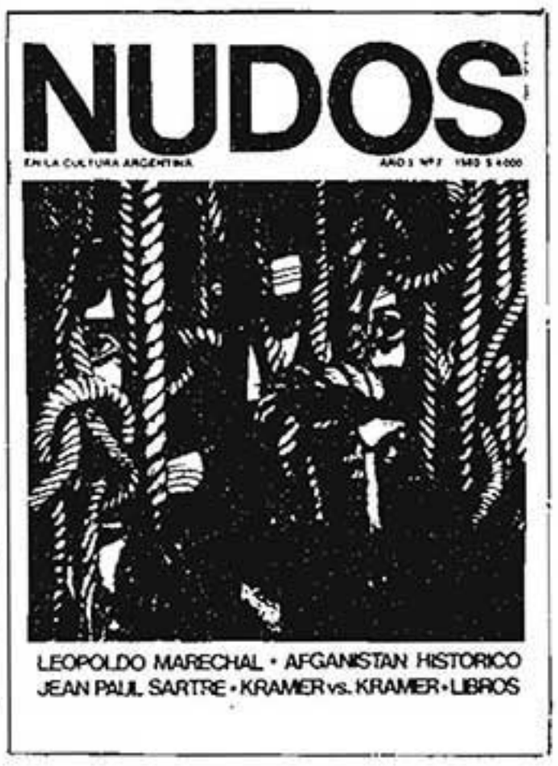
Crítica:

Las hormigas de Carlitos Chaplin, de Pacho O'Donell, por Gustavo Travaglia y B.S.C. (5, 25).
"De la historia de un asesinato al asesinato de la historia" (***La invitación***, de Beatriz Guido), por Fabián Escher (7, 24).
"Sobre el robo de flores, la caza de canguros y otros delitos" (***Flores robadas en los jardines de Quilmes***, de Jorge Asís), por Julia Thomas (8, 12).
"Citas y desencuentros con Piglia" (***Respiración artificial***, de Ricardo Piglia), por Fabián Escher (9, 8).
Doña Leonor, los rusos y los yanquis, de Pacho O'Donell, por Fabián Escher (10, 28).
Soy paciente y ***Los días de pesca***, de Ana María Shua, por Celina Lombardi (10, 29).
La guerra del fin del mundo, de Mario Vargas Llosa, por Mirta Caucia (11, 26).
Juanamanuela mucha mujer y ***Solamente ella***, de Martha Mercader, por Eduardo Gómez (11, 28).
Sombra del fondo, de Carlos Hugo Aparicio, por Nora Dottori (12,21).

Reseñas y comentarios:

POSTA: Solo de muerte, de Jorge Calvetti; ***La favorita***, de Juan José Hernández; ***El hombre de Magallanes***, de Virginia Carreño (2, 23). ***30 cuentos argentinos con humor***, comp. F. Sorrentino; ***En tierra de uno***, de Osvaldo Ballina; ***El Moro Aracaiquin***, de Gastón Gori (3, 24).

NUDOS: Historicismo e iluminismo en la cultura argentina, de Fermín Chavez, por Nora Vera; ***La Pampa,*** de Alfredo Ebelot (1, 29). ***El buzón de la esquina***, de Alicia Dujovne Ortiz; ***Riesgos nocturnos***, de Jorge Manzur (2, 27). ***Muerte por alacrán***, de Armonía Somers; ***El traidor venerado***, de Héctor Tizón, por G. Díaz; ***Contra el arte moderno***, comp. Xavier Manent (3, 24). ***La viuda negra***, de Jorge W. Abalos; ***Viaje prohibido***, de Blas Matamoro, por G. Díaz; ***La casa del pez que escupe el agua***, de Francisco Herrera Luque (4, 25). ***Yuyo verde***, de Federico Moreira, por Rodolfo Alonso; ***Contra Borges***, comp. Juan



Flo, por J. Thomas (5, 24). *Almanaque de notas*, de Néstor Groppa (7. 25). ***Llegada de un jaguar a la tranquera***, de Francisco Madariaga, por F. Escher (8, 15). ***El movimiento Poesía Buenos Aires*** (8, 30). ***Enamorada del muro***, de Alina Diaconu, por C. Lombardi (10, 30).
Congreso Nacional de Literatura 1980, crónica (8, 26).

Cuentos

POSTA:

"El número exacto", por Mirta Silber (1, 12).
"Voces en Junín", por Roberto Dante Di Benedetto (2, 9).
"De cómo lo hice rodar al célebre Tagore", por Last Reason (2, 19).
"De nuestros animales", por Horacio Quiroga (3, 11).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

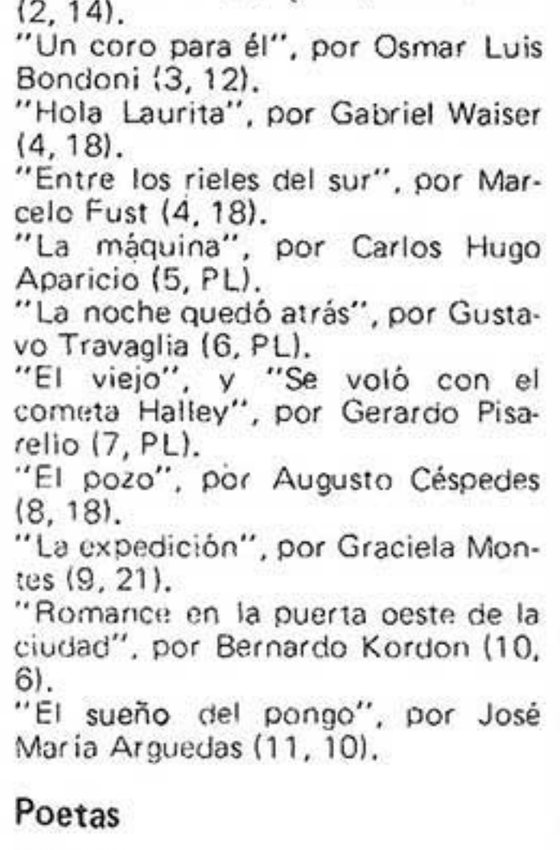
NUDOS:

"Del decir de don Pedro de Alvarado en el lecho de muerte. De sus desvaríos, y la contradicción dellos", por Raúl García Luna (1, 7).
"El poderoso", por Naguib Mahfuz (2, 14).
"Un coro para él", por Osmar Luis Bondoni (3, 12).
"Hola Laurita", por Gabriel Waiser (4, 18).
"Entre los rieles del sur", por Marcelo Fust (4, 18).
"La máquina", por Carlos Hugo Aparicio (5, PL).
"La noche quedó atrás", por Gustavo Travaglia (6, PL).
"El viejo", y "Se voló con el cometa Halley", por Gerardo Pisarelio (7, PL).
"El pozo", por Augusto Céspedes (8, 18).
"La expedición", por Graciela Montes (9, 21).
"Romance en la puerta oeste de la ciudad", por Bernardo Kordon (10, 6).
"El sueño del pongo", por José María Arguedas (11, 10).

Poetas

POSTA

José Portogalo (1, 18).
Juan L. Ortiz (1, 19).



Raúl González Tuñón (1, 20).
Alfredo Veiravé (2, 14).
Serafín Ricci (2, 15).
Sergio Bizzio (3, 20).
Jorge Brega (3, 20).
Luis Alonso (3, 21).
Marcos Britos (3, 21).

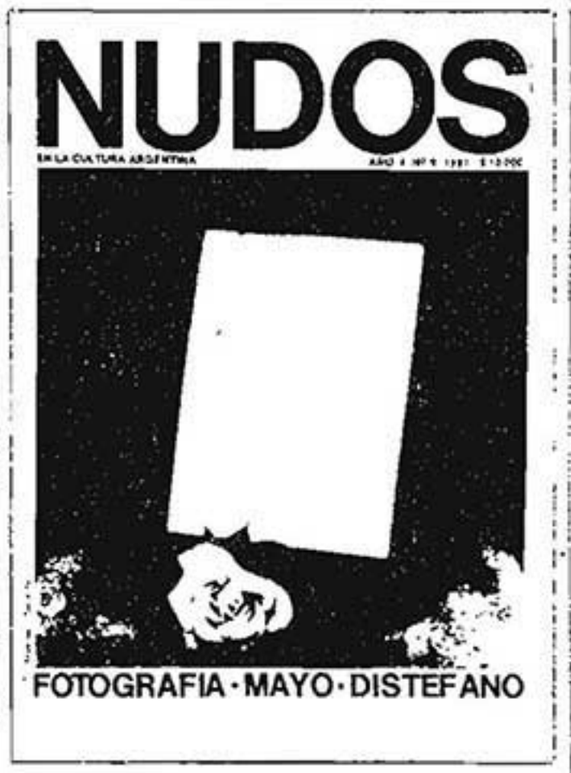
NUDOS:

Iorgos Seferis (1, 12).
Manos Elefteríu (1, 12).
Marcela Grad (1, 23).
Humberto De Luca (1, 23).
César Vallejo (2, 13).
Jaime Alberto Michel (3, 18).
Jorge Enrique Casólida (3, 18).
Eduardo Lualdi (3, 18).
Edguardo Gugliermetti (3, 19).
Eduardo Horacio Giorello (3, 19).
Carlos Drummond de Andrade (3, 23).
Jorge Teillier (4, 14).
Alfredo Falabella (4, 23).
Jorge Luis López Aguilar (4, 23).
Pablo Carbonada (4, 23).
Juan L. Ortiz (5, 8).
Rodolfo Alonso (5, 20).
Jonás (5, 26).
María Alcira Destra (5, PL).
María Lucrecia Romera (5, PL).
Albamora (5, SPL).
Jorge Lazareff (6, 26).
Esteban Moore (6, 26).
Marcos Britos (6, 26).
Liliana Lukin (6, 26).
Odiseas Elytis (6, PL).
Macachín (6, PL).
Khushal Khán Khatak (7, 12).
Jorge Brega (7, PL), (12, 11).
Francisco (Pancho) Muñoz (8, 27).
Benjamín Alonso (9, 26).
Un patriota afgano (9, 28).
Georges Brassens (10, 15).
Graciela Ruiz (10, 31).
Alberto Polat (10, 31).
Guillermo Parodi (12, 16).
Jorge Alberto Paladino (12, 17)
Poetas palestinos (12, 12).

MUSICA

POSTA:

"Anacrusa partir de las raíces",



entrevista de Carlos Fiorentino y Rodolfo Ropeas (1, 6).
"El tango: de los cuartos de chinas al Viejo Almacén", por C. Fiorentino (2, 12).
Charly García y María Rosa Yorio, entrevista de J. Brega (3, 7).

NUDOS:

"Buzukia: música popular griega", por Ricardo Elía (1, 3).
Mikis Theodorakis, su prohibición en la URSS y otras noticias (4, 21).
"Acalanto", entrevista de Norma Termini (9, 22).
"Defender nuestra cultura" (a propósito del festival Canto DECUNA), por Felisa Páez (10, 10).

PSICOLOGIA

"Enrique Pichon-Rivière: un creador", por G. Vietti (PAL 3, 14).

REVISTAS

Encuesta entre revistas culturales (2, 10).
Editorial (5, 2).
Sobre la Asociación de Revistas Culturales Argentinas - ARCA (5, 27).
Sección "Inventario" (varios números).

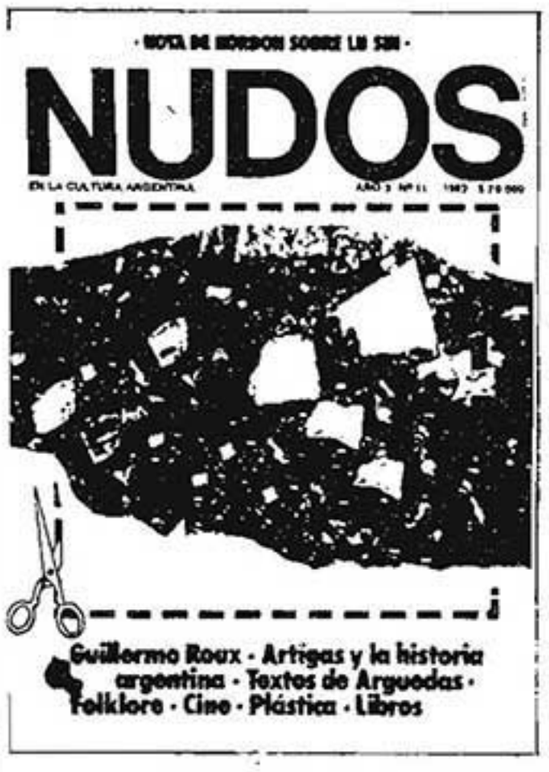
TEATRO

POSTA:

"Acerca del arte nacional" (teatro), conferencia de Federico Luppi (2, 3).
Hablan Ricardo Monti y Roma Mahieu (3, 18).

NUDOS:

"Teatro Alianza 10 años de trabajo" (2, 18).
"Teatro de las Naciones", crónica de Rubén Szchumacher (4, 20).



"Aproximación al teatro independiente", por Gabriel Díaz (6, 9).
"Teatro Abierto, un buen síntoma", por G. Díaz (10, 8).
"Stary Teatr", por G. Díaz sobre la visita del teatro polaco (11, 20).
"Teatro Abierto: ¿Un movimiento en crisis?" por G. Díaz (12, 16).
Teatro (4 autores), bibliográfica de Ricardo Monti (12,20).

TELEVISION

"Los teleteatros, la SIP y ARGENTORES: ¿Yo señor? ¡No señor! ", por F. Escher (10, 7).
"Una polémica vacía" (a propósito de "Polémica en el bar"), por Osvaldo Alvarez Guerrero (10, 20).

TESTIMONIOS

"La república del silencio", por Jean Paul Sartre (7, 19).
"Anna Walentynowicz, mujer de Gdansk", entrevista de Hanna Krall (10, 11).
"Andrzej Wajda en los astilleros Lenin", entrevista de Solidaridad (10, 13).

VARIOS

Movimiento por la Reconstrucción y desarrollo de la Cultura Nacional, debate público (12, 3).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar